

El insurgente

ÓRGANO DE ANÁLISIS Y DIFUSIÓN DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR
REVOLUCIONARIO Y DEL EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 29 / NO. 252 / OCTUBRE 2025

Arturo
Gómez

Pablo
Gómez

Antonio
Escóbel

Emilio Gómez

Salomón
Gaytán

Miguel
Quirón

Rafael Martínez

Oscar Sandoval

ÍNDICE:

EDITORIAL / 3

ARTÍCULOS

ES EL CAPITALISMO/ 4

LAS MENTIRAS E INVENTOS DE LA FISCALÍA/ 10

QUINCE DE SEPTIEMBRE: POSE, DERROCHE ECONÓMICO Y ANALFABETISMO HISTÓRICO/ 15

CINCO SIGLOS DE SAQUEO: TRESCIENTOS AÑOS DE COLONIA Y DOSCIENTOS AÑOS DE MÉXICO INDEPENDIENTE/ 18

DOS DE OCTUBRE, LA HERENCIA Y CONTINUIDAD/ 21

REVOLUCIÓN A DEBATE

EN RECUERDO DE LOS CAÍDOS DEL
GRUPO POPULAR GUERRILLERO/ 23

PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA

EL MATERIALISMO HISTÓRICO/ 27

CARTAS DE LA MILITANCIA

EJÉRCITO BURGUÉS Y AGRESIONES CONTRA EL PUEBLO/ 30

ANÁLISIS INTERNACIONAL

LA LÓGICA CAPITALISTA A NIVEL INTERNACIONAL/ 33

EL 80° PERÍODO DE SESIONES DE LA ONU Y LA CORRELACIÓN DE
FUERZAS MUNDIAL/ 36

COMUNICADOS

DEL COMITÉ CENTRAL, 29 DE SEPTIEMBRE DE 2025/ 40

ASALTO A MADERA (CANCIÓN)/ 42



Editorial

Los golpeteos políticos al interior de Morena expresan el grado de contradicciones internas que amenazan hacer implosión, a la vez, reflejan el fenómeno de la corrupción como parte intrínseca del Estado burgués y los partidos políticos que recrean la democracia burguesa.

Las confrontaciones entre diversos personajes de Morena dejan ver la lucha interna por la carrera presidencial, a un año de que Claudia Sheinbaum asumiera la presidencia de la República. Es la pugna de los diferentes grupos de poder económico político donde se entrelazan viejos intereses partidistas, la cúpula policiaco militar y grupos empresariales, donde cada quien busca obtener la mejor tajada y posición dentro del Estado burgués a costa de la vida de las masas trabajadoras.

Dichas contradicciones dejan ver la estructura criminal de políticos de oficio, mandos militares, empresarios de renombre y agentes de la contrainsurgencia, que en conjunto dan vida al fenómeno de la criminalidad en México, donde ningún partido electoral queda exento.

Conforme avanzan las pugnas internas en el partido de la administración federal, su carácter burgués queda cada vez más al desnudo, los conceptos del bienestar oligarca se justifican bajo la “decisión personal”, el derecho de acumular y derrochar riqueza, producto de su “esfuerzo personal”.

Si la corrupción es consustancial al capitalismo, los políticos de oficio la reproducen de manera orgánica, a la vez que se rasgan las vestiduras en defensa de su “derecho” de vivir como les plazca, de esta manera hay políticos ricos con casas de 12 millones de pesos, cuentas bancarias e ingresos de millones de pesos y pueblo pobre sin vivienda y con ingresos que no permiten resolver las necesidades familiares inmediatas.

El cinismo de los políticos de oficio no tiene límites y ningún partido político escapa de esta condición, sin embargo, quienes resultan más cínicos e hipócritas son funcionarios públicos de todos los niveles morenistas.

Priistas, panistas, emecistas, verdeecologistas y morenistas están cortados por la misma tijera, son hombres del régimen y responden a los intereses generales del capital, rigen su actividad en función de las leyes del funcionamiento del Estado burgués mexicano y se realizan bajo las premisas burguesas de la acumulación y el despojo, donde la mayor aspiración es ser burgueses.

En un régimen como el mexicano no hay institución, político o funcionario que esté fuera del fenómeno de la corrupción, puede y hay excepciones, pero la lógica general es recrearse en la corrupción, la degradación humana y ser garantes del interés oligárquico.

El escándalo de la corrupción de elementos de la marina confirma el grado de la descomposición a la que se enfrenta la actual administración, que mientras siga dotando de mayor poder económico y político al aparato policiaco militar, se convierte en garante de dichos negocios truculentos. El caso del huachicoleo fiscal, no es la excepción, es la regla que confirma que, en el México contemporáneo, el negocio ilícito tiene origen en el Estado, bajo la premisa de “quien no chinga no avanza”.

La actitud que asume la titular del Ejecutivo y de la Marina es la clásica maniobra de control de daños, que en el fondo están obligados a asumir para proteger la espalda a las administraciones salientes y sacar carta de impunidad en el próximo sexenio, así como también salvaguardar el interés de Estado, los individuos señalados en la actual trama de corrupción no actúan en solitario ni bajo ambiciones puramente individuales, obedecen a redes y entramados criminales que van desde la raíz propia del Estado burgués y abarcan todos los niveles de gobierno.

PDPR-EPR



ARTÍCULOS



ES EL CAPITALISMO

La corrupción y violencia de clase son dos fenómenos intrínsecos del capitalismo que están presentes en la sociedad mexicana, sin importar el gobierno que ocupe Los Pinos o Palacio Nacional, son parte del sistema político, económico y social.

El primero es un cáncer que carcome a la administración pública; de la corrupción se alimentan los grandes empresarios para acrecentar su fortuna; en ella se arropan y crecen políticos de oficio de toda ralea; y, en la medida que es parte del sistema económico, hasta los “incorruptibles” pecan, por una sencilla razón: militares, marinos y policías son hombres del régimen.

La violencia de clase es producto de la política de gobierno para garantizar explotación y opresión capitalista, al amparo de ésta también se hace fortuna económica; todo el aparato policiaco militar está conectado a la economía subterránea, ésta garantiza enriquecimiento rápido a los encargados de esparcir la violencia de clase contra los oprimidos.

“Bendita” corrupción

La corrupción es implícita al capitalismo, en éste se recrea plenamente con políticos de oficio, funcionarios públicos de todos los niveles, mandos y oficiales del aparato policiaco militar, así como empresarios de todos los niveles.

Todos actúan en un mismo sentido, cerrar filas en torno a diferentes negocios que permiten el enriquecimiento rápido con careta de legalidad. Es el caso, que a mediados de septiembre cobró relevancia mediática, donde personal -oficiales de alto rango- de la Armada de México eran

pieza clave de la trama de corrupción, en ella están involucrados empresarios mexicanos y norteamericanos, así como políticos de oficio cuyos nombres no se revelan públicamente ¿Por qué? Porque se cae el discurso oficial de moralidad con el que se presentan públicamente.

El mentado *huachicoleo fiscal*, exhibe una amplia red de corrupción que involucra a políticos de la 4T, funcionarios públicos de este gobierno, altos mandos del aparato policiaco militar, connotados empresarios y, dicen las malas lenguas, al círculo cercano de los creadores de Morena.

Este caso de corrupción confirma que el combate a la corrupción es solamente discurso político desde Palacio Nacional, resulta que los gobiernos morenistas y toda su esfera política-económica son parte de dicho cáncer social.

Los nombres de los involucrados hasta el momento nos dan luz sobre la implicación política y empresarial, dos sobrinos del exsecretario de la Marina Rafael Ojeda, durante el sexenio de AMLO: el vicealmirante Manuel Roberto Farías Laguna, el contralmirante Fernando Farías Laguna y otros doce más implicados, lo que nos indica que son parte de una red muy bien estructurada dentro de la armada y las instituciones a su cargo.

El suicidio del capitán Abraham Jeremías Pérez Ramírez de la Secretaría de la Marina, en el puerto de Altamira, Tamaulipas, es el indicativo que la trama de corrupción es muy grande, el problema a dilucidar es ¿A quién se protege? Para proceder de esa manera es indicativo de que hay intereses muy grandes e inconfesables vínculos que hay que poner a salvaguarda.

Las ejecuciones de los involucrados es cosa presente, las supuestas muertes inexplicables de marinos involucrados en la trama de corrupción, indican el viejo proceder policíaco para no dejar cabos sueltos, asesinar a los eslabones débiles para proteger intereses inconfesables vinculados al mundo de la política y al sector empresarial.

Los opositores a Morena hacen leña con el árbol caído, no se podía esperar de ellos otra actitud, siempre se han destacado por su proceder antropófago y olvidan intencionalmente que en los gobiernos priistas, panistas y perredistas la corrupción fue un signo mayúsculo que no se puede borrar, mucho menos olvidar.

En esa maraña se encuentran entretejidos los intereses de grandes empresarios que han hecho fortuna al amparo de los gobiernos de carácter burgués, es el caso del oligarca Ricardo Salinas Pliego que de mil maneras elude pagar impuestos, su proceder es mafioso y con el apoyo de un séquito de abogados siempre trata de eludir la ley.

Mafioso y corrupto que se enriquece al amparo de la ley; constituye sujeto corruptor para garantizar sus intereses, en esa lógica están funcionarios, políticos de oficio de diferentes partidos electorales que resultan ser marionetas políticas, como el caso de Alessandra Rojo y Lilly Téllez.

La contrainsurgencia y delincuencia de *alto impacto*

La historia confirma que los elementos policíacos o militares que le dieron vida a los grupos antiguerrilleros, de inteligencia y contrainsurgencia terminaron por ser promotores directos de la delincuencia organizada; los mandos de dichos grupos terminaron por ser connotados jefes de grupos criminales involucrados en el trasiego y mercantilización de estupefacientes, destacaron como cabeza de grupos criminales que realizaban sus negocios truculentos en la economía subterránea bajo el amparo de la legalidad policíaca, militar o comercial.

En esa historia criminal bajo el amparo

gubernamental se encuentran los integrantes de la Brigada Blanca, cuyos jefes emergieron a la postre como políticos de oficio, funcionarios públicos o empresarios. Obviamente, emergieron como tales a partir del derecho al botín que representaba cada operativo contrainsurgente, los medios “confiscados” a los revolucionarios pasaron a ser fortunas de agentes de Estado caracterizados por ser criminales confesos.

Es la misma historia del militar, el general José de Jesús Gutiérrez Rebollo detenido y encarcelado por estar involucrado con el mundo del narcotráfico, fue quien pagó los platos rotos, la realidad es que no podía ser un caso de corrupción individual, decimos pagó los platos para salvar a la institución, es decir, a la SEDENA y al PRI, porque dicho proceder implicaba una amplia red de complicidades políticas y empresariales bajo el paraguas de la contrainsurgencia.

En tiempos modernos nuevos acontecimientos confirman esa tendencia de descomposición que permea a todo el aparato policíaco militar. El caso de *La Barredora* y la detención de Hernán Bermúdez Requena, exsecretario de seguridad en Tabasco, durante la gestión de Adán Augusto López, ilustra con creces la ruta de los agentes de la contrainsurgencia a jefes de grupos criminales y al retirarse de la administración pública ser connotados empresarios.

La historia en torno a Bermúdez Requena y *La Barredora* es una historia de terror de Estado, del vínculo entre el paramilitarismo-grupos delincuenciales-Estado mexicano-empresarios, cuyos entes difuminan la violencia estatal por todo el país contra el pueblo trabajador. La Barredora era en esencia un grupo paramilitar conformado por agentes policíacos, funcionarios de gobierno y empresarios que estructuraron bajo su mando todo el mundo criminal, con un fin, hacer dinero, mucho dinero que fue canalizado a la economía formal y al financiamiento de la actividad política del grupo Tabasco.

Decir públicamente por parte de Adán Augusto López que no estaba enterado resulta pueril, una

posición nada creíble, porque dicho grupo no podía existir y actuar sin el consentimiento gubernamental.

Su actitud es cínica e impune, se sabía y se sabe protegido desde Palacio Nacional, el tírtese a pecho a tierra es el espaldarazo del gobierno federal y la 4T, exhibe impunidad, sabe que tiene blindaje y con ello da garantías de guardar el secreto del entramado de corrupción y violencia que carcome a las instituciones y hombres del régimen.

Sostener por parte de la dirigente de Morena y funcionarios públicos que el fenómeno de violencia y corrupción que expresa *La Barredora*, es propaganda política contra AMLO es cómico, las voces críticas, vengan de donde vengan, son puntuales, lo que sucedió en Tabasco en torno a dicho grupo criminal-gubernamental-empresarial es un ejemplo de cuanto sucede en el país, confirma que el narcotráfico y la delincuencia organizada, es decir, de alto impacto, tienen origen en el Estado y benefician a éste.

La gravedad del asunto de *La Barredora* es grande y amenaza con desbordar a las autoridades gubernamentales, sobre todo cuando emerge un nuevo escándalo en torno al senador Adán Augusto, el no haber declarado decenas de millones de pesos, es el claro indicativo que era uno de los beneficiarios del actuar de su exsecretario de seguridad pública.

Una conducta de esta naturaleza solo indica una cosa, el político de oficio se siente inmune ante la ley, se asume impune porque tiene el respaldo desde Palacio Nacional, no obstante, el caso Hernán Bermúdez Requena nos ilustra el binomio de la contrainsurgencia y la delincuencia de alto impacto, donde son parte activa políticos de oficio, funcionarios públicos, empresarios y cuerpos policíacos.

Queda claro que su actuar también contribuyó a la política de gobierno, tanto local como federal, en la medida que existe violencia en apariencia desenfrenada, se justifican las medidas policíaco militares para imponer un Estado policíaco militar.

Violencia en Sinaloa

El gobernador de Sinaloa Rubén Rocha Moya, desborda cinismo cuando acepta la existencia de inseguridad en la entidad y afirma que “la paz no ha sido conquistada” y miente al decir que la condición de violencia desenfrenada que se vive en dicho estado es producida por el enfrentamiento entre los “Mayos y los Chapitos”.

Una declaración que tiene por objetivo ocultar la realidad que vive Sinaloa y eludir la responsabilidad que tiene su gobierno, así como la de sustraer de toda responsabilidad en el cometido de crímenes de lesa humanidad a todo el aparato policíaco militar.

Quiere caer en gracia con quienes se manifestaron contra el estado de violencia que viven los sinaloenses, al “felicitarlos” por manifestarse, con ello trata robar banderas y se hace la víctima.

La verdad sale a flote a pesar de los intentos del gobierno morenista por ocultarla, de septiembre de 2024 al 31 de agosto del presente están documentadas más de mil 800 personas asesinadas y más de mil 400 desaparecidas. En esa estadística, que a opinión de los que viven en esas tierras estiman reducidas, se encuentran diluidas desapariciones forzadas de personas y ejecuciones extrajudiciales.

Lo que emerge en este escenario es la incapacidad del gobierno morenista por resolver el fenómeno de la violencia que azota a los sinaloenses; la infinidad de vínculos entre los grupos que delinquen y esparcen violencia en la entidad con las estructuras de gobierno, policíacas, militares y empresariales.

Declaración desafortunada que exhibe a los políticos de oficio que le dan vida a Morena, en este caso, el gobierno estatal es responsable de la violencia que se vive en Sinaloa sea por comisión u omisión.

El “choque entre Mayos y Chapitos” constituye una cortina de humo para ocultar el accionar del aparato policíaco militar, éste es responsable del clima de violencia que se vive en Sinaloa.

Políticos incongruentes

Los políticos de oficio que dan vida a Morena

y a los gobiernos que emanaron de este partido dan mucho de qué hablar, su conducta personal y la política implementada por ellos los ponen de cuerpo completo, políticos de oficio alejados de los intereses del pueblo trabajador.

La gobernadora de Veracruz, afirmó temerariamente que “los tres poderes de la nación responden al pueblo”, una posición política que no corresponde con la realidad. Pone como ejemplo la elección del poder judicial, cándidamente lo ve como un hecho histórico.

Los tres poderes de la nación no responden al pueblo. El poder judicial y su actual composición actuará en función al estado de derecho, éste es de carácter burgués, luego entonces, no obedece a los intereses populares sino a los de la burguesía como clase explotadora y opresora.

Veracruz y el gobierno morenista son un ejemplo claro de la incongruencia de los políticos de oficio, queda de manifiesto en las condiciones de existencia y funcionamiento del sistema público de salud, éste opera sin medicamentos suficientes, sin instrumental y accesorios médicos, el familiar del paciente tiene que comprar hasta los guantes para realizar cualquier procedimiento, éste es un hecho



¿JAROCHA?

**La frivolidad y el despilfarro,
común denominador de la política burguesa.**

real en todo el país y no propaganda antimorena.

En el ojo del huracán se encuentran involucrados destacados políticos de oficio de origen o militancia morenista, éstos en su defensa esgrimen que tienen derecho a llevar una vida de lujos y excentricidades lo que confirma su incongruencia, porque no se trata de imponerles una forma de existencia, sino de que cumplan con el ideario político que presume el partido en el que militan y lo que prometieron al pueblo.

Irónico, las banderas de lo moral y la política de “la justa medianía” en la vida caen ante las mansiones de los hombres y las mujeres de la política burguesa; en los gastos suntuosos en festejos y viajes que ofenden a cualquier trabajador; y en el bajo nivel de conocimiento sobre la historia de nuestro país.

Las miasmas de la democracia burguesa

La democracia burguesa exhibe sus miserias, el oportunismo del Partido Verde Ecologista de México (PVEM) es un claro ejemplo de que un partido político, participar en la democracia burguesa y ser parte del andamiaje gubernamental significa una ventana muy grande para hacer negocios, enriquecerse y hacerse pasar como un luchador por la democracia.

Lo real, la historia del PVEM está ligada al oportunismo político y a una concepción política reaccionaria, de corte profascista; en su trayectoria ha sido la rémora política que se ha aliado al PAN, al PRI y con Morena que lo ha llevado a ser la tercera fuerza electoral.

En su política oportunista ha sido el brazo político de la oligarquía agrupada en torno a Ricardo Salinas Pliego, se puso a la orden de los monopolios de la comunicación para imponer sus intereses en el Congreso; se plegó al plan económico, político, social y militar del gobierno de Enrique Peña Nieto; y en un giro “inesperado” se volvió aliado estratégico de Morena.

El PVEM políticamente sostiene una concepción reaccionaria de la naturaleza, la sociedad y el

hombre porque los concibe dentro de la lógica capitalista donde la explotación y la opresión del hombre por el hombre es considerada una virtud.

Con Morena tienen una coincidencia, el pragmatismo que hace a un lado los principios políticos; la coincidencia se hace más grande en temas de seguridad, se asume la concepción contrainsurgente que exige el imperialismo norteamericano.

Como parte del hedor de la democracia burguesa está la campaña de Sandra Cuevas por crear un nuevo partido, es una voz y figura que habla por los intereses de Salinas Pliego y con ese paraguas se presenta como política y empresaria, no obstante, los acontecimientos recientes la ponen como parte del mundo criminal.

Sandra Cuevas emerge mediáticamente como el político de oficio que le da vida a la democracia burguesa y al mismo tiempo como parte orgánica con el crimen organizado, ella misma confiesa dichos vínculos con la “chokiza”, según notas periodística y palabras de la propia Sandra sus cómplices son obra de ella, que siendo alcaldesa los creó y que los volvió funcionarios públicos.

Este hecho nos demuestra que el político burgués que presume de riqueza tiene un origen truculento, este caso ilustra que no es el crimen organizado el que infiltra las instituciones, por el contrario, los funcionarios públicos son la cabeza de organismos criminales.

Queda claro el origen de su riqueza, ésta, por los acontecimientos con la detención de sus creaciones, es producto del secuestro, el robo y la extorsión; dinero de origen mal habido que se limpia en la democracia burguesa y le da vida a un burgués que hace política y que también vive de ella.

Desaparecidos de manera forzada, no ausentes

Han transcurrido 11 años del cometido de múltiples crímenes de Estado en Iguala Guerrero; mismos años de impunidad y sin dar con el paradero de los 43 normalistas desaparecidos de manera forzada; 11 años que confirman que, en México

los gobiernos de Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto, del PAN y el PRI respectivamente, se ejerció el terrorismo de Estado como política de gobierno.

En el marco de dicho tiempo dos gobiernos morenistas han tenido la oportunidad de hacer justicia a las víctimas, de dar con el paradero y condición actual de los desaparecidos de manera forzada, sin embargo, lejos de resolver el fenómeno éste ha crecido y al mismo tiempo también la impunidad.

La política del actual gobierno es continuidad del de AMLO, se aparenta atender a las víctimas sin resolver nada, por el contrario, en el caso del crimen de lesa humanidad cometido contra los normalistas no se le da esa condición y el tratamiento del caso transita aún por la ruta que fijó la “verdad histórica” del PRI para diluir el crimen de Estado y garantizar impunidad a los perpetradores.

Nadie puede decirse engañado en este asunto, las fuerzas policiaco militares fueron las responsables de los múltiples crímenes de Estado que se cometieron en Iguala; todo el andamiaje político y jurídico cerró filas en torno al proceder del gobierno de Peña Nieto, y en ese proceder el PRD fue corresponsable de dichos crímenes.

El gobierno de AMLO decidió proteger a la cúpula policiaco militar, el ejemplo que ilustra dicho proceder es que no hay ningún mando militar o de la marina enjuiciado por la desaparición de los normalistas rurales, por el contrario, los criminales se pasean por los pasillos de las instituciones gubernamentales, verbigracia, Omar García Harfuch.

No sólo faltan 43, son más de 130 mil desaparecidos que existen en el país, nuestros dos camaradas, Edmundo y Gabriel son parte de esa estadística del terrorismo de Estado; los desaparecidos de manera forzada, no ausentes, son producto de una política de gobierno fincada en la violencia de clase, la cual es de carácter transexenal.

En ese contexto de violencia contra las masas trabajadoras, éstas tienen el legítimo derecho a la

protesta y a la autodefensa, pretender encajonar la protesta de familiares y víctimas de la violencia que las desangra a formas “civilizadas” o “pacíficas” se traduce en pedir resignación, en poner la otra mejilla, en asumir que la “autoridad” hace su mejor “esfuerzo”, es decir, encajonar la protesta popular a formas tuteladas deja de ser protesta, se transforma en resignación.

La lucha por la presentación de los desaparecidos de manera forzada debe transitar por formas de lucha de mayor complejidad y combatividad; confluir en un proceso de unidad popular para exigir justicia, presentación con vida de los desaparecidos, juicio y castigo a los responsables, así como garantías de que se desmontará todo el andamiaje represivo que permite el cometido de prácticas de terrorismo de Estado.

Que la protesta por la presentación de los 43 normalistas terminó en “actos vandálicos” es falso, esa es propaganda amarillista de los monopolios de la comunicación; esa es una tipificación que llama la represión. Lo que ha acontecido es la expresión de la inconformidad que existe, de ese tamaño es la indignación contra los perpetradores de crímenes de lesa humanidad.

Si el burocratismo, la dilación, la simulación y la maniobra jurídica es la política de gobierno para escamotear la justicia, las acciones políticas de masas y su generalización son necesidad política; en ese mar de injusticia, la autodefensa es legítima, en tanto, que las masas trabajadoras tienen el derecho a ella.

Si las prácticas de terrorismo acumulan nuevas víctimas de desaparecidos forzados y ejecuciones extrajudiciales, que la acción de las masas organizadas haga volar en pedazos los símbolos del capital y las instituciones de la democracia burguesa.

En general los defensores de Morena y sus gobiernos pecan de ingenuidad ante la realidad; hacen una defensa a ultranza y terminan en la subjetividad; y, asumen una actitud acrítica, con ello transitan en una posición reaccionaria al

no distinguir la crítica política constructiva del criticismo que abandera la reacción agrupada en el PRI, PAN y PRD, bloque político que expresa la defensa de los intereses de la burguesía y oligarquía más recalcitrante.

Los defensores de la 4T pretenden tapar el sol con un dedo y reparten culpas al PRIAN, omiten que la corrupción es un fenómeno intrínseco del capitalismo, eso explica la magnitud del fenómeno en México.

Lo real y concreto, la 4T no ha podido contener, mucho menos combatir eficazmente la corrupción, un cáncer social que carcome a todo el andamiaje gubernamental; como fenómeno no es fundamentalmente un problema moral de los hombres, los cuales se pueden distinguir entre buenos y malos, no es puramente la maldad en ellos, la esencia del problema la debemos buscar en la base económica de la sociedad y la superestructura que se desprende de ella, los hombres actúan en función a la forma de conciencia social que predomina.

Si la base económica de la sociedad está fincada en la propiedad privada de los medios de producción, es natural que prive la idea del enriquecimiento a toda costa, sin importar si para ello hay que explotar, oprimir, despojar, robar o asesinar. He ahí la conciencia social que predomina, la defensa del interés individual, porque el capital es amoral.

Nuestra crítica está fundamentada, en México no hay transformación de la sociedad, ésta transita sobre las leyes que le dan vida al capitalismo, en la defensa de la propiedad privada sobre los medios de producción y por ende del capital.

Pretender decir que la transformación es lenta, constituye justificación; decir que existe un gobierno del pueblo y para el pueblo es mentir descaradamente, lo que existe en México es un Estado policíaco militar, un estado de derecho burgués y un intenso proceso de militarización tanto de la geografía nacional como de la sociedad en todos sus aspectos.

PDPR-EPR

LAS MENTIRAS E INVENTOS DE LA FISCALÍA

El estado de derecho burgués como cuerpo jurídico no admite la expresión, manifestación y concreción de los intereses populares; cuando la voluntad de combatir del pueblo se materializa por hacer valer las leyes que dicen representarlos el Estado los aplasta, busca su eliminación física o política, los deslegitima para reducirlos a vulgares bandidos e individuos anacrónicos fuera de toda norma legal.

La historia del México contemporáneo es un ejemplo de ello, la voluntad de combatir del pueblo mexicano transfigurada en fuerza revolucionaria o desde la trinchera de las masas en lucha por la defensa de sus derechos constitucionales o humanos, ha sido objeto de las más variadas formas de represión, de la ejecución de la violencia de Estado para defender los intereses de la clase burguesa.

Una forma de justificar la violencia de Estado consta en los miles de expedientes jurídicos elaborados desde hace décadas, así como los informes policíacos, que en conjunto son el testimonio de la persecución política y de los crímenes de Estado.

El carácter represivo del Estado se mantiene por su carácter burgués, y la junta administrativa actual, a pesar de su constante intento por deslindarse de dichas formas, las realizan y dirige su golpe hacia las distintas expresiones de la voluntad popular de combatir en el país.

Morena, además de fungir como un partido político burgués que mediatiza los intereses populares, para aparentar su defensa, también ejecuta y tolera la violencia de Estado en su variante de crímenes de lesa humanidad, represión policíaca militar, judicialización de la organización independiente y la represión judicial.

La institución que por excelencia ha destacado como instrumento político represivo, al ser parte de los planes contrainsurgentes o diseñar sus propios objetivos políticos, contra la crítica política, es la

ahora Fiscalía General de la República (FGR), en otros tiempos también denominada Procuraduría General de la República.

Desde esta institución se han elaborado un conjunto de expedientes incriminatorios contra luchadores sociales de organizaciones de masas, y contra lo que suponen constituye base política del movimiento revolucionario.

En los últimos cuatro sexenios, donde figuran el PAN, PRI y MORENA como partidos políticos en la silla presidencial han recurrido a la figura del testigo protegido o el testigo colaborador para la elaboración de los expedientes incriminatorios, que no es otra cosa que la opinión y la versión del Estado, de la Fiscalía, del cuerpo policíaco, del incriminador, para justificar cualquier tipo de acto represivo, que se convierte en tortura, tratos crueles, y hasta el asesinato o la ejecución extrajudicial, que atraviesa en muchos casos por la desaparición forzada.

Uno de estos expedientes incriminatorios que circula en “internet” desde un portal del gobierno federal, expresa con mucha claridad la forma en cómo se elaboran supuestos escenarios para desatar la violencia de Estado.

El expediente constituye una versión policíaca de quien presentan como un exmilitante de nuestro partido y ejército, bajo el nombre de testigo colaborador Salvador, quien desde su voz tratan de recrear el entorno y escenarios de la vida revolucionaria y de las acciones político militares que ha realizado nuestro partido.

En él encontramos un conjunto de mentiras, falacias, contextos inexistentes y supuestos, con el que se busca criminalizar e incriminar a quienes son parte del movimiento popular, para justificar desde el orden jurídico actos de coerción, represión judicial y violación de los derechos constitucionales.

El nombre de Salvador que funge como alias de un supuesto testigo colaborador es el dedo

inquisidor que presenta la FGR para sostener un conjunto de acusaciones e imputaciones judiciales que le otorguen justificaciones para el cometido de nuevos crímenes de Estado, que en tiempos del liberalismo burgués se torna en el incremento de encarcelamientos injustos.

No es una novedad que dicha figura ha sido un mecanismo jurídico del que se han valido distintas administraciones federales para arremeter contra adversarios y enemigos políticos, en el caso de la crítica política existente en México tiene el fin de castigar la voluntad popular de combatir que se ha atrevido a cuestionar la política económica del régimen y por sostener a lo largo de varias décadas la defensa de sus derechos constitucionales y humanos.

El expediente que circula desde el año 2022 es una de tantas declaraciones que fueron realizadas desde la administración de Felipe Calderón Hinojosa, sexenio donde cobró auge la figura del testigo protegido, y donde lejos de ratificar una línea de investigación que dé con el paradero de nuestros camaradas Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez optan por la “investigación” de las actividades y del “entorno” revolucionario del PDPR, a modo de persecución política, es decir, que las líneas de investigación son de índole policiaco para golpear al PDPR y no para conocer el paradero de los detenidos desaparecidos.

El expediente, a pesar de no estar exhibido en su totalidad no es difícil advertir sus motivaciones y sus propósitos. El contexto que refiere Salvador tiene como punto de partida su proceso de “reclutamiento”, como parte de un contexto que se pretende generalizar al conjunto de los sectores populares que menciona, que se monta en un escenario fuera de toda realidad.

La voluntad de combatir del pueblo emana recurrentemente como producto de la existencia de un régimen económico que genera desigualdad social, precariedad, pobreza y miseria, esta es la base material que orilla a miles de mexicanos a convertir su indignación e inconformidad en voluntad de combatir contra ese sistema.

La lucha contra la explotación económica y

opresión política de manera consciente es un paso y una decisión voluntaria que cada individuo toma a partir del conocimiento de esa realidad objetiva, y no como producto de la coerción o supuestos políticos o ideológicos.

La formación política e ideológica no es la causa en sí, sino parte de un proceso que emana de una necesidad al comprender que se requiere transformar el estado de cosas, que lo único que hace es perpetuar la degradación humana.

Salvador dice haber estado vinculado al sector estudiantil de nivel superior, desde donde realizaba reclutamiento sobre la base teórica del marxismo leninismo, desde donde inició su participación política.

A través de su “testimonio” se trata de establecer vínculos con otros sectores populares, como lo es el campesino y las organizaciones populares independientes como la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ), con esa facilidad extienden un abanico de posibilidades para dirigir la atención policiaca militar de la FGR.

La pretensión de abarcar al conjunto de organizaciones populares para criminalizarlos es antigua, desde hace décadas, lo han hecho contra un conjunto de organizaciones a quienes se les ha imputado ser parte de nuestra base política o del entorno revolucionario con el fin de establecer un nexo o los “vasos comunicantes” que justifiquen agresiones y violencia de todo tipo.

Así es como organizaciones de masas como la OCEZ, la Organización Campesina de la Sierra del Sur (OCSS), OPIZ, los Loxichas, el Frente Democrático Oriental de México Emiliano Zapata (FDOMEZ), el Movimiento de Resistencia Popular del Sureste (MRPS), el Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS), etc., son blanco de imputaciones judiciales, señalamientos policiacos, acusaciones de ser “fachadas políticas” de nuestro PDPR-EPR. Maniobra policiaca y jurídica para extender la criminalización que se hace de nuestro PDPR-EPR al conjunto del movimiento de masas y convertirla en presa de la violencia policiaco militar o de las maniobras jurídicas para frenar e impedir la

voluntad de combatir del pueblo mexicano.

Salvador recurre convenientemente a la misma versión policíaca que se esgrimió contra el PROCUP, el antecedente inmediato del PDPR-EPR, acerca de la leyenda negra, donde se levanta la calumnia de que nos dedicamos a actividades delictivas, de ser un grupo conformado por “gatilleros”, donde el dinero es el motivo fundamental y por el cual se realizan el conjunto de acciones político militares.

Además, no duda en afirmar que quienes son parte de nuestro PDPR-EPR actúan al margen de determinaciones políticas, y las decisiones que se toman son totalmente emotivas, para terminar justificando escenarios de ajustes de cuentas por medio del asesinato, una calumnia que permite observar con claridad la mano de los agentes de la contrainsurgencia que operan en México desde hace décadas, y de la concepción a la que nunca han renunciado desde el Estado burgués mexicano.

Cualquier sujeto político serio conoce de antemano que un proyecto revolucionario que se plantea la transformación radical de la sociedad capitalista, no puede sostenerse si está fundamentado en el dinero, ya que tasar las relaciones y las causas políticas en el dinero es cuestión de tiempo para que implosione producto de la descomposición y su disgregación, o en su defecto en la lucha fratricida por el dinero.

Pese a la puesta en duda de parte del Estado de nuestro arraigo en las masas, nuestro proyecto revolucionario no se explica y no existiría, mucho menos persistiría sin el pueblo, quien da cobertura y protección al revolucionario, una realidad que Salvador tergiversa y soslaya para apuntalar un conjunto de egos que se reúnen por la puta universal.

Los intentos de establecer conjeturas o “verdades” de Estado acerca de nuestra presencia política en determinados sectores populares, entidades de la república o determinados municipios, se hace con la intención de justificar la presencia policíaco militar, la incursión de éstos y consumir actos represivos o crímenes de lesa humanidad; presentar a determinadas personas, luchadores sociales, connotados líderes sociales de regiones del país ha

sido una forma recurrente del Estado para cometer asesinatos políticos, ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas o encarcelamientos injustos.

Salvador se debate entre presentar la supuesta jefatura que ostenta y la de un “simple miliciano” que tuvo acceso a distintas estructuras del PDPR-EPR, donde queda en evidencia las inconsistencias de contexto, el esfuerzo del testimonio radica en establecer los vínculos entre las organizaciones de masas y nuestro PDPR-EPR como un hecho dado y así dar continuidad a la línea de “investigación” que termine en los tribunales penales o en su defecto en fosas clandestinas.

Se “esfuerza” por acomodar una realidad propicia para la FGR, uno de ellos es el supuesto financiamiento del PDPR desde el extranjero a través de organizaciones de masas, con el que tratan de recrear los vericuetos, llamada logística, de la obtención de armas, un escenario que ni la propia FGR o demás cuerpos represivos otorgarían validez en un análisis serio y que únicamente provoca hilaridad.

De ahí que la pretensión sea el de recrear escenas o pasajes de la vida revolucionaria donde se destaca el hecho delictivo y su similitud con el fenómeno de la delincuencia organizada, y así concluir que la lucha revolucionaria está fuera de toda causa legítima y habría que dejar caer sobre ellos “todo el peso de la ley”, como alguna vez sentenció el expresidente Ernesto Zedillo, que no es otra cosa que violencia de Estado.

Las mentiras de la FGR caen en el absurdo desde el momento en que su testigo colaborador, su dedo inquisidor, en un vano intento presenta una supuesta estructura con una nomenclatura que no existe para nuestro partido, así como términos y categorías ajenos a nuestro lineamiento político.

La vida clandestina en nada se asemeja a lo narrado por Salvador y lo descrito es propio de una novela de ficción policíaca que a lo mucho puede llamar la atención de incautos, pero es convenientemente útil para la FGR y el Estado con el fin de justificar cualquier acto represivo contra quienes son nombrados en el conjunto del expediente, siendo

éste su principal motivación y objetivo.

Este agente de Estado, según sus palabras, también incursiona en las acciones político militares que realizó nuestro PDPR-EPR en el año 2007 en exigencia de la presentación con vida de nuestros camaradas Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez, y en torno al cese a la política de terrorismo de Estado que se desarrollaba en el país contra el pueblo que hacía efectivo su voluntad de combatir.

No sólo es sensacionalismo, es la expresión de la concepción política del Estado, donde la crítica de las armas es considerada ilegítima, ilegal y meritória de la acción policiaco militar, donde el estado de derecho es puesto al servicio del capital monopolista en la protección de sus intereses y no en atender las causas del flagelo de la desaparición forzada.

En estos momentos parece no existir duda acerca de la existencia de una política abierta o encubierta del cometido de crímenes de lesa humanidad, crímenes de Estado que tratan de ocultarse o soslayarse bajo subterfugios leguleyos y maniobras estadísticas, y ahora con la simple declaración oficial negacionista.

El fenómeno de la desaparición forzada persiste en la actual administración de Claudia Sheinbaum, pero lejos de atender sus causas como recurrentemente acostumbra a sentenciar, éste se practica y el número crece, la tendencia es un crecimiento en su cometido, un hecho que contrasta determinantemente con expedientes inculpativos como el que ahora se menciona.

Las acciones político militares desarrolladas por nuestro PDPR-EPR en el año 2007 fueron de carácter político y en el terreno de la autodefensa, y todo lo que hoy trata de establecerse desde el ámbito jurídico a partir de declaraciones arrancadas con la tortura a supuestos militantes nuestros, o con testimonios de supuestos testigos protegidos no es más que parte de la ofensiva contrainsurgente para dar con las fuerzas revolucionarias y lograr su aniquilación.

Salvador como agente de Estado es el alfil jurídico, el fantasma legal que tiende el velo inculpativo contra el pueblo organizado para consumir una nueva oleada de violencia de Estado.

Su campo de acción pasa de lo imaginario en el ámbito nacional a uno estatal, particularmente en Chiapas donde desliza nombres, alias, lugares, membretes políticos, domicilios y todo cuanto puede ser útil para recrear el entorno de las fuerzas revolucionarias.

Su narración ayuda a explicar parte de la justificación legal de las administraciones estatales en las jornadas violentas que se cometen contra las organizaciones de masas, para el Estado solo existen “fachadas” y no legítimas causas de defensa de los derechos constitucionales y humanos, una concepción reaccionaria y contrainsurgente que recurre a la violencia de Estado como respuesta a las contradicciones fundamentales de un sistema que genera oprobio y desigualdad social.

Salvador es la personificación de la voz de la FGR y del Estado para inculpar a la voluntad política de combatir, que ayuda a dirigir el golpe contra la trinchera de las masas para facilitar la represión, que en los hechos se traduce en persecución política, prisión política, incursiones policiaco militares, ejecuciones extrajudiciales o asesinatos políticos, desaparición forzada, y una constante cerrazón política institucional en la atención del rezago agrario, político, social y económico que padece el pueblo.

Chiapas se mantiene con altos índices de marginalidad, sometido a constantes medidas contrainsurgentes que la mantienen en su condición actual de pobreza, miseria y degradación humana. El sexenio anterior encabezado por el partido político MORENA sumió a la entidad en un proceso de violencia de Estado y degradación humana, al convalidar la política contrainsurgente del uso de grupos paramilitares para hacerse de riqueza social bajo un proceso de descomposición social y violencia de clase.

Esto no puede producir bienestar real y menos perceptiva, lo que ocasiona es inconformidad e indignación popular, que tarde o temprano se expresa en voluntad de combatir, a pesar de la violencia que la trata de contener. Allí están las causas de la existencia de la voluntad de combatir del pueblo chiapaneco, las cifras oficiales aún señalan a

Chiapas como una de las entidades de la federación sumidas en la desigualdad social que ni la política contrainsurgente asistencialista ha sido capaz de matizar, ya ni siquiera se avizora la intención de resolver.

La represión judicial es producto de la política de la criminalización y judicialización de la organización y protesta popular, que se traduce en la existencia de presos políticos, desapariciones forzadas y ejecuciones extrajudiciales, donde muchos de estos casos atraviesan por las hoy denominadas carpetas de investigación, las cuales se publicitan de manera oficial como amenazas de Estado para empujar a desistir en la lucha por la defensa de sus derechos.

La FGR se confirma como instrumento de Estado que materializa la defensa de los intereses de la clase que detenta el poder, desde donde se analiza y planifica la forma en que ha de operar la política de contrainsurgencia. En la actualidad tiene como uno de sus titulares a uno de sus agentes experto en contrainsurgencia, un remanente de la contrainsurgencia de los años dorados del priismo que se caracterizó por la aplicación de la violencia de Estado por excelencia para hacer enfrentar a las fuerzas revolucionarias que pugnaban por un cambio de régimen económico y que habían hecho de la vía armada revolucionaria la vía fundamental para conseguir tal objetivo.

Alejandro Gertz Manero es heredero y promotor de la contrainsurgencia en México; en el auge del liberalismo burgués representado por Morena en su segundo período sexenal encabezado por Claudia Sheinbaum Pardo, la política de contrainsurgencia tiene continuidad en su agente activo que está al frente de la FGR.

Las mentiras, calumnias y supuestos de la FGR tienen continuidad como parte estructural del régimen, por tener al frente al mismo agente de Estado que las ha materializado, y por ser parte sustancial de un régimen político y económico que niega y combate a la voluntad popular de combatir que pugna por la transformación de esa condición sociopolítica.

Salvador, testigo protegido o testigo colaborador,

es un invento de la FGR para dar legalidad a su voz y verdad que dé paso a la incriminación de sujetos políticos que luchan por sus derechos. Extender la criminalización de organizaciones populares y sus representantes es una maniobra recurrente del Estado y un proceder de la FGR para consumir los planes contrainsurgentes.

No está de más señalar que Salvador miente y que su “testimonio” es una historia que nada tiene que ver con nuestro PDPR-EPR, su pretensión de establecer nexos con organizaciones populares es un relato *ad hoc* para la FGR que le permite sostener las tesis policíacas y de Estado, acerca de la confrontación interna del movimiento revolucionario producto de la lucha por el dinero o desavenencias personales, en tanto, extiende su garra represiva sobre distintos sectores populares que están organizados.

Testimonios como el referido dan resultado a un conjunto de expedientes incriminatorios que están diseminados por toda la estructura judicial del país que tienen como propósito justificar las tesis de Estado para materializar los planes represivos en todo el espectro político nacional, bajo el supuesto de ser del PDPR-EPR.

Las mentiras de la FGR tienen el objeto de desatar la violencia contra el pueblo organizado, a partir de extender la criminalización que se hace del PDPR-EPR, sobre la base de la supuesta existencia de vínculos con dichos sectores.

En Chiapas está en curso la consumación de estos planes, donde la persecución política es un rasgo distintivo de la administración estatal, mientras se fortalece la estructura policíaca al colocarla como una institución por encima del pueblo, al elevarla a rango vital en nombre de la paz.

Salvador es un invento de la FGR y lo que pone en boca de él es la opinión de la FGR, ninguna persona puede estar en su sano juicio en tres escenarios diferentes, ningún militante y menos un comandante del EPR ha traicionado y colabora con la FGR. Todo lo dicho por éste es la mano policíaca por los conceptos que utiliza, por la descripción de hechos fantásticos.

PDPR-EPR

QUINCE DE SEPTIEMBRE: POSE, DERROCHE ECONÓMICO Y ANALFABETISMO HISTÓRICO

El pasado 15 de septiembre se conmemoraron CCXV años de la Guerra de Independencia en nuestro país, fecha en la que el pueblo fue convocado por el cura Miguel Hidalgo y Costilla y otros próceres del movimiento insurgente a levantarse en armas contra el dominio español en 1810; de ser una fecha histórica que marcó el inicio de la gesta heroica de nuestro pueblo para que emergiera nuestro país como nación libre e independiente, a través de una guerra anticolonial con la participación de todo el pueblo, en tiempos actuales pasó a ser una fecha de consumo, alienación, despilfarro de dinero, tergiversación de los acontecimientos históricos y analfabetismo histórico.

La Guerra de Independencia duró más de una década, con la participación de hombres y mujeres insurgentes, de la talla de los sacerdotes y militares Miguel Hidalgo y Costilla, José María Morelos y Pavón y Mariano Antonio Matamoros y Guridi; los militares Ignacio José de Allende y Unzaga, Juan José Marcos Gaspar Antonio de Aldama y González, Vicente Ramón Guerrero Saldaña; insurgentes como la Corregidora Josefa Ortiz de Domínguez, Gertrudis Bocanegra, Leona Vicario, Andrés Quintana Roo, entre otros, que decidieron participar bajo un mismo fin sin importar el género o casta social: la independencia de la Nueva España del dominio colonial español.

El grito que se dio desde la oficialidad, empezando por el presidente de la República, gobernadores y presidentes municipales, expresa la pose, el despilfarro de dinero en grandes escenarios, conciertos, fuegos artificiales, drones que no funcionaron y hasta bailarinas exóticas, que en conjunto expresan la tergiversación de los acontecimientos históricos para reducirla en un acto de consumo y alienación.

Al acto le quitan el contenido histórico y de ser un movimiento de carácter revolucionario en torno a la independencia, que se logró mediante una

guerra de las masas oprimidas, la reducen a un acto “cívico”, borran de la conciencia del sujeto alienado el acto revolucionario para centrarla en la festividad y consumo, acto enajenante que olvida el carácter histórico de nuestra independencia.

Medios de comunicación oficiales y en redes sociales se sumaron al planteamiento del oficialismo: destacar el grito del Ejecutivo federal como histórico por ser la primera mujer en darlo, hasta señalaron, “El grito feminista, una reivindicación de las mujeres”, ¿será que las mujeres trabajadoras nos vemos reivindicadas en ese acto?, es un sello que no representa los intereses del pueblo trabajador más que los del liberalismo burgués, entonces, quien realmente se ve reflejada en ese acto es la mujer burguesa que ve sus aspiraciones en ese palco presidencial.

Ni el grito fue feminista, ni reivindica a la mujer por el simple hecho de que una mujer ocupe la silla presidencial, puesto que, el acto es un acontecimiento histórico, aunque sea mujer su posición política e ideológica representa los intereses del partido político electoral que la llevó a la silla presidencial, pensamiento marcado por el reformismo y el liberalismo burgués.

Nombrar a Doña Josefa Ortiz sin su apellido de casada habla de una posición del feminismo burgués, su argumento fue, porque “las mujeres no somos de nadie”, “Yo por ejemplo amo a mi marido, lo quiero mucho, pero no soy de él, yo soy yo y él es él”; esa posición es reaccionaria y confronta a los sexos, porque no se habla del mismo contexto histórico de hace 215 años al actual, por tanto, hombres y mujeres vivimos tiempo y espacio diferente.

Una posición política e ideológica del feminismo burgués, que intenta posicionar a la mujer burguesa, a la empresaria resuelta en las instituciones del régimen, quienes se sienten realizadas en ese tipo de actos, como una forma de empoderamiento de

la mujer, sin embargo, la condición de la inmensa mayoría de mujeres mexicanas vivimos bajo la explotación económica y opresión política burguesa, que no se quita con el cambio de apellido.

La historia no depende de gustos o deseos personales, son acontecimientos que surgen en un contexto histórico determinado, mismo que se desarrolla de acuerdo a las leyes que rigen a la sociedad, la naturaleza y el universo, por tanto, Doña Josefa Ortiz de Domínguez, Leona Vicario o Gerturdis Bocanegra se sumaron a la lucha del movimiento insurgente para liberarse de la dominación española, sin aspavientos ni posiciones de género, junto con hombres, niños y ancianos cumplieron con su deber. Acto con el que hoy se les reconoce como héroes de la Guerra de Independencia.

Hombres y mujeres se sumaron a los ejércitos insurgentes sin mediar entre ellos la división social de castas que impusieron los colonialistas; se sumaron al llamado de los jefes insurgentes sin diferencias o confrontaciones de sexos, lo hicieron como oprimidos para terminar con ese sistema que les daba condición de bestias.

En el desfile cívico militar, intentaron destacar el papel de las mujeres, pero el discurso y el escenario se vio forzado por el hecho de que quien representa la presidencia de la República es mujer, luego entonces, bajo esa lógica es el género femenino quien debe destacar; incluso carros alegóricos que no correspondieron con la época histórica como destacar el papel de las Adelitas en la Guerra de Independencia, cuando son partícipes de la Revolución mexicana, un hecho histórico que ocurrió cien años después de la independencia de nuestro país.

Si es tiempo de las mujeres, ¿por qué no se puso como representante de la Secretaría de la Defensa Nacional a una mujer o como representante de la Secretaría de la Marina a una mujer? Si se trata de igualdad y equidad de género, ¿acaso ahí no lo hay?

Algunos gobernadores y presidentes municipales hicieron gala en descubrir a nuevos héroes, suceso que algunos medios de comunicación llamaron “errores y polémicas marcan festejos del Grito de Independencia”, más que errores los hechos indican que la historia del país cada quien la interpreta a

modo, de acuerdo al conocimiento que se tiene de la época y al estudio que le han dedicado a la historia, específicamente sobre la Guerra de Independencia.

Por ejemplo, el alcalde de Jaral del Progreso, Guanajuato, llamó a Josefa Ortiz de Domínguez como Josefa Ortiz de Pinedo; Erasmo González Robledo, presidente municipal de Ciudad Madero, Tamaulipas, gritó ¡Viva Doña Josefa María Morelos y Pavón; Alejandro Armenta, gobernador de Puebla, gritó ¡Viva Leonorio Vicario!; el alcalde de Escárcega, Campeche, gritó ¡Viva Josefa Ortiz de Pinedo!; el alcalde de Huatabampo, Sonora gritó, ¡Viva el erótico pueblo de México!

¿Será que los funcionarios estaban bajo el influjo de los vapores etílicos? ¿Será posible que desconozcan la historia de nuestro pueblo y los nombres de nuestros héroes? Lo que es obvio: en ellos priva la ignorancia con respecto a la historia de México.

En Zacatecas el gobernador David Monreal gritó ¡Viva la cuarta transformación! Y fue abucheado, hasta le recordaron el 10 de mayo; en el municipio de Reforma, Chiapas, una bailarina exótica hizo su “acto cultural” para el pueblo que asistió a conmemorar el grito, para algunos fue indignante que bailara con una bandera de México en la mano, y si no trajera la bandera ¿No habría problema?; lo que debería indignar es que una bailarina exótica, licenciada en psicología, estaba presente en una conmemoración cívica, ¿por qué se permite ese tipo de actos en una fecha histórica?, eso habla del respeto hacia nuestra historia y a nuestros símbolos patrios, al pueblo pan y circo, “carne” y alcohol.

Hubo otros que, en lugar de realizar un acto cívico, convirtieron ese espacio en un mitin político para fijar su posición personal y aspiraciones políticas en la próxima contienda electoral, como fue el caso de la alcaldesa de la Cuauhtémoc, Alessandra Rojo de la Vega, quien arengó “¡Mueran los vicios corruptos y la doble moral que golpea a nuestro pueblo! ¡Muera la impunidad y el mal gobierno!” “¡Vivan las madres buscadoras! ¡Vivan los derechos y libertades de las mujeres! ¡Vivan quienes defendemos la verdad, la justicia y la libertad!”.

Los nombres de los héroes quedaron guardados en el baúl de los cachivaches, con ello queda

demostrado el carácter mezquino de los políticos de oficio que con oportunismo solamente levantan las banderas del individualismo burgués y con oportunismo pretenden robar banderas de las víctimas de la violencia de Estado, de la cual son corresponsables.

La gobernadora de Veracruz, Rocío Nahle, hizo presencia con su traje de gala de jarocho, en sus redes sociales dijo: “Lo estamos tomando con toda responsabilidad, con todo el orgullo y con todo el patriotismo. Iré vestida de gala, porque así lo amerita la ocasión, vamos con un atuendo bellissimo que me honro vestir...”, cuanto cinismo e hipocresía, ¿cuánto costó el traje de seda y sus accesorios?

Cuanta ironía hay en este acto frívolo que confirma la regla de la democracia burguesa, donde el político de oficio emerge con poder económico y político, en contrapartida el pueblo, sus representados, viven en condiciones de desigualdad social, ¿qué tiene de honrado portar el despilfarro y presentarse como veracruzana cuando no lo es?

El derroche de dinero se expresa en los accesorios, los “trajes especiales de gala”, cada uno implica un costo que se paga con dinero del pueblo trabajador, pues todos reciben un salario que proviene de la administración pública.

Los vivos de estos políticos de oficio expresan analfabetismo histórico, dicho por quienes fungen como funcionarios en las instituciones del régimen, en esos momentos lo que importa es la pose y el entretenimiento, por otro lado, está la euforia de quienes asisten a dicho evento, que ni cuenta se dan de los nombres que gritan, en el acto responden “Viva”, eso nos habla del atraso político y cultural que existe en el pueblo trabajador, para él ese día es de desfogue, diversión y entretenimiento.

No es su responsabilidad, es lo que han formado en la conciencia colectiva del pueblo, que es más conocido el nombre de un cantante de corridos tumbados, reguetón o cualquier otro género musical del momento que los héroes que hicieron la guerra para tener una nación libre e independiente, como

lo plasmó el General José María Morelos y Pavón en su artículo 1º de los Sentimientos de la Nación, “*Que la América es libre é independiente de España y de toda otra Nación, Gobierno o Monarquía, y que así se sancione, dando al mundo las razones*”.

Un pueblo que desconoce su historia está condenado a repetir sus tragedias, está condenado a aceptar la historia a modo que se impone desde las instituciones que cambian sucesos, nombres y ponen como héroes a quienes se convirtieron en traidores.

El Grito de Independencia es un acto que no debemos olvidar, debe estar en la memoria colectiva del pueblo trabajador, nos enseña que la Guerra de Independencia que inició en 1810 y terminó en 1821 fue un cambio cualitativo radical de la sociedad. Fenómeno que se produce en la sociedad y viene preparada por cambios progresivos. Quien niega el desarrollo dialéctico de la sociedad, niega el desarrollo científico de la humanidad en el pasado, el presente y el futuro.



CINCO SIGLOS DE SAQUEO: TRESCIENTOS AÑOS DE COLONIA Y DOSCIENTOS AÑOS DE MÉXICO INDEPENDIENTE

De la colonia a la fecha, las potencias extranjeras han impuesto su dominio sobre nuestro pueblo, por medio de relaciones de opresión y explotación nos saquean sin cesar, nos condenan al atraso y a la servidumbre.

Más de trescientos años como colonia española; cien años de la intervención de ingleses, franceses y norteamericanos; y, a la fecha, un siglo completo de dominio imperialista, fundamentalmente el norteamericano que nos sojuzga e impone sus designios.

En trescientos años de colonialismo, la corona española saqueó del país 200 toneladas de oro y 28 mil 274 toneladas de plata. Para obtener el botín, masacró a los pueblos originarios de nuestro territorio, los sometió a una extenuante explotación al grado de llegar al borde del exterminio y hundir a la población sobreviviente a la degeneración física y psíquica, a la fecha, aún las consecuencias de la explotación colonial cobran factura en las nuevas generaciones.

Defensores del régimen dicen que eso es cosa del pasado, que en México ya no ocurre tal despojo y alegan que se vive en un país donde existe la soberanía nacional. Lo esgrimido son mentiras y engaños, el saqueo producto del dominio extranjero y de monopolios transnacionales no ha cesado, se promueve y tolera por los gobernantes en turno.

En la Colonia a los indígenas se les sometía con la espada y la cruz a extenuante explotación, en la actualidad solo ha cambiado la forma. A los hijos del pueblo se nos obliga con la fuerza del hambre y el imperio de la ley burguesa a trabajar para empresarios voraces, un denominador común prevalece: la explotación y opresión de los potentados sobre el pueblo trabajador.

Compañías mineras extranjeras y consorcios de oligarcas coludidos con capital transnacional se apropian de 140 toneladas de oro al año, significa que, en promedio, en seis años de gobiernos morenistas, oligarcas extranjeros y nacionales ligados a la explotación minera han saqueado más que en trescientos años de colonialismo español. En la Colonia, los opresores saquearon 200 toneladas, en pleno siglo XXI, en seis años del supuesto gobierno del cambio, los extranjeros y oligarcas han robado alrededor de 840 toneladas de metal áureo.

Los que se desgarran las vestiduras al exigir una disculpa al gobierno español por los trescientos años de Colonia, son más entreguistas que los gobiernos del PRI y el PAN. Los hechos son la prueba de la práctica y no la demagogia, la estadística nos dice que, en doce años de gobiernos panistas, los corporativos mineros extrajeron 685.12 toneladas de oro; y, con el gobierno de Enrique Peña Nieto 749.65 toneladas, ambas cifras son menores a las de los seis años de gobiernos de Morena.

En los cuatro gobiernos los beneficiados de dicho saqueo son los mismos. Son las empresas extranjeras las que lideran la extracción de oro, dominan las de origen canadiense, entre las cuales se encuentran Torex Gold, Alamos Gold, Equinox Gold, asimismo, la estadounidense Newmon, entre otras, los dueños resultan ser los mismos oligarcas de antaño.

¿No que se había terminado la oscura noche del neoliberalismo? Las cifras dictan lo contrario que pregona la representante del Ejecutivo federal, los amos del dinero no han cesado de apropiarse de la mayor parte de la riqueza socialmente producida, al contrario, concentran y centralizan mayor riqueza por medio de la explotación y el despojo.

Los que saquean a la nación junto a sus cómplices

en el gobierno no tiene llenadera, persiguen el oro como lo dejaron sentado los testimonios de los Aztecas —*como puercos hambrientos ansían el oro*— la administración de Claudia Sheinbaum dio luz verde a nuevas minas para la explotación de oro en manos de extranjeros.

Los beneficiarios son canadienses y estadounidenses, transnacionales mineras con historial criminal en el país, son dueñas de más territorio concesionado para que alimenten su insaciable avaricia, estas son: Torex Gold Resources (Media Luna, en Guerrero); Minera Alamos (Cerro de Oro en Zacatecas); Endeavour Silver (Terronera en Zacatecas); Sonora Gold (Cerro Caliche en Sonora); Avino Silver and Gold (La Preciosa en Durango); GoGold Silver Gold (Los Ricos del Sur, en Jalisco); Discovery Silver (Cordero); Silver Tiger Metals (El tigre en Sonora); y, Luca Mining.

Cuatro de las minas ya se encuentran en operación, éstas son Media Luna, Cerro de Oro en Zacatecas, Cerro Caliche y Terronera, todas tienen altos rendimientos y una expectativa de larga vida en la extracción de metales preciosos.

En resumen, trescientos años de saqueo por parte de la colonia española se le suman más de dos siglos continuos de expoliación por parte de compañías extranjeras, entre ellas canadienses y estadounidenses ¿Dónde está el cambio? En ninguna parte, el saqueo continúa bajo las relaciones de dependencia económica y sumisión al extranjero con la anuencia de gobiernos antipopulares.

Las concesiones de explotación minera las extiende exclusivamente el gobierno federal, por lo que, es responsabilidad del Ejecutivo federal el saqueo a manos llenas con el que operan los consorcios monopolistas, sumado a ello, las entidades federativas donde más oro y plata se extrae son gobernados por Morena.

En Zacatecas el clan Monreal es copartícipe de la colusión entre poder político y económico para el saqueo y despojo; en Jalisco los que hoy se cobijan con el color de Movimiento Ciudadano (MC) se alinean y dan continuidad a la misma política de antaño donde se favorece al capital monopolista transnacional; en Sonora, el gobernador Alfonso

Durazo Montaña, en amasiato con el Secretario de Economía Marcelo Ebrard Casaubón, generan más condiciones favorables para que los saqueadores con título de empresarios mineros incrementen la extracción de metales preciosos; y, en Guerrero, Evelyn Salgado Pineda, con la bendición del gobierno federal propala el despojo y terror de Estado para favorecer a las mineras extranjeras.

Economía y política son expresión de un mismo fenómeno, en esa medida, la política burguesa es la cristalización de los intereses económicos defendidos en el campo de la lucha de clases y velados por el Estado, en el caso mexicano, son los intereses del capital, de los oligarcas, los que constituyen el eje rector del Estado. La relación directa e indisoluble referida, se corrobora con creces en el caso de la explotación minera y la concreción del despojo por parte del capital monopolista, ejemplo es la correlación entre la extracción de metales preciosos y las prácticas de terrorismo de Estado, ambas variables mantienen una tendencia creciente análoga.

En México el precio del oro y la plata, la cantidad de extracción de ambos metales preciosos, el fenómeno de la desaparición forzada de personas, el desplazamiento forzado y las ejecuciones extrajudiciales mantienen un comportamiento al alza. La correlación entre dichos fenómenos en apariencia es fortuita, sin embargo, al existir un patrón de acumulación basado en el despojo y la explotación, en sí, violencia de la clase burguesa sobre el pueblo, la correlación obedece a causas emanadas de las relaciones de producción imperantes en el país.

La minería en México desde la colonia a la fecha descansa en métodos ligados a la acumulación originaria. Las empresas mineras, en particular las extranjeras, despojan de la tierra a campesinos pobres y pequeños propietarios, lo hacen por dos vías paralelas: el despojo legalizado al usar de manera truculenta la ley; y, el despojo propiamente dicho por medio de la violencia pura ejercida a través de grupos paramilitares.

He ahí, una de las causas del incremento de la violencia contra el pueblo, del florecimiento “caótico” de grupos paramilitares con disfraz de narcotraficantes y envueltos con coraza mítica por

el Estado mexicano ¿Qué ha hecho el gobierno para cambiar tal situación? Absolutamente nada, a la inversa, alimenta al monstruo con las relaciones de dependencia y subordinación respecto al capital monopolista transnacional, asimismo, con el imperialismo; otorga mayor protección e impunidad a oligarcas que despojan a la nación, lo hace por medio de un estado de derecho oligárquico cada vez más ventajoso para los extranjeros y personificaciones del capital monopolista.

En fin, en nada se benefician las masas populares que, México sea el rey del oro en América Latina, que sea el principal productor de plata en el mundo y el séptimo en oro; los únicos que se benefician de esa bonanza que en el 2025 ha alcanzado

máximo histórico, son los saqueadores de antaño, los explotadores que perpetuamente han mamado del trabajo ajeno y subsumen a los desposeídos a inmundia miseria.

Si son cinco siglos de saqueo, donde la causa de ello es el dominio extranjero sobre el pueblo mexicano y la existencia de un régimen fundado en la explotación capitalista, entonces, el despojo no solo de metales preciosos, sino de cuanto recurso albergue el territorio nacional y la riqueza que producen las masas trabajadoras, no cesará por gracia de juntas administrativas burguesas, solamente la revolución socialista y la dictadura del proletariado tienen la posibilidad de extirpar tan oprobiosa relación de dominio imperialista.

PDPR-EPR

A 57 años del movimiento estudiantil y popular ¡2 de octubre, ni perdón ni olvido!

Este 2 de octubre se conmemoraron 57 años de la masacre de Tlatelolco, su cometido contra el movimiento estudiantil y popular en 1968 fue orquestado desde las entrañas del Estado mexicano bajo el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz.

Crimen de Estado que no se olvida, mucho menos se perdona, a pesar de las disculpas públicas que ofreciera el gobierno Morenista; con todo y el “reconocimiento” o “solidaridad” hacia las víctimas, el 2 de octubre forma parte de la memoria histórica del pueblo, le pertenece al pueblo que lucha, a aquellas generaciones que generan crítica política contra el régimen.

Reivindicar el 2 de octubre implica hablar de la existencia de un gobierno represivo y antipopular, subordinado a los intereses del imperialismo norteamericano como característica principal de la época, pero también, a la existencia de un pueblo que protestaba y exigía justicia social.

La crítica política de las masas se manifestó desde finales de los años 50 en los movimientos de telegrafistas, electricistas, ferrocarrileros, trabajadores de la educación y la salud, todos fueron brutalmente reprimidos.

Política represiva que siguió las líneas de la contrainsurgencia estadounidense del enemigo interno: “la conjura comunista”. Política que, hasta la fecha, con sus matices, se sigue aplicando. La movilización estudiantil y popular de 1968 es una expresión concreta de la indignación ante un gobierno represor alejado de los intereses y demandas de las masas trabajadoras.

Hoy, a pesar de que se proyectan los gobiernos de Morena como resultado natural de las luchas democráticas en el país, entre ellas la del 68, se siguen cometiendo crímenes de Estado y de lesa humanidad, como la ejecución extrajudicial y la desaparición forzada. Los gobiernos de Morena son parte del Estado mexicano, responsable histórico de diversos crímenes contra el pueblo que hasta la fecha se mantienen impunes.

La memoria histórica del dos de octubre bebe ir acompañada de la exigencia del desmantelamiento de las estructuras criminales que planifican y ejecutan los crímenes de Estado, porque esta estructura es de carácter transexenal y continúa operando contra el pueblo de México, los herederos de la represión de las décadas del 50, 60 y 70, y quienes dan continuidad a estas estructuras siguen ejerciendo en los pasillos de las instituciones del Estado mexicano.

PDPR-EPR

DOS DE OCTUBRE, LA HERENCIA Y CONTINUIDAD

Rememorar lo sucedido el dos de octubre de 1968 implica crítica política contra el Estado que sigue existiendo como máquina de opresión contra los desposeídos, contra las instituciones que garantizan el dominio de la propiedad privada y los intereses del capital monopolista transnacional.

Es una fecha que recuerda el carácter de las fuerzas policiaco militares, puntal represivo del poder del capital, que sigue intacto y adquiere cada vez mayor influencia y poder.

El día de hoy, 57 años después de la masacre, las fuerzas militares continúan en las calles desarrollando tareas de “seguridad pública”, por medio de la Guardia Nacional, el ejército despliega su actuar cobijados por el estado de derecho y la impunidad sigue como política de gobierno.

Los granaderos, ahora con otros nombres, aún son la contención de la movilización estudiantil y las bestias que despliegan la violencia de Estado contra los manifestantes, prepotentes y déspotas, agreden lo que encuentran a su paso, manifestantes, trabajadores de la comunicación, transeúntes, comerciantes, etc.

Por las mañanas “honorés”, conmemoraciones de un hecho que “ya fue”; por la tarde las agresiones policiacas contra los manifestantes, así se vivió el pasado dos de octubre del presente año en diferentes estados de la república como la Ciudad de México, el Estado de México y Chiapas, con gobernadores que se presumen de izquierda.

Desde los políticos de oficio y funcionarios se reproduce el discurso de los infiltrados, de los manifestantes como agresores, con lo que se niega de facto el descontento existente por el carácter del Estado y su actitud ante los grandes problemas nacionales e internacionales, por el dominio del capital monopolista transnacional y la continuidad de la política contrainsurgente.



Descontento genuino y legítimo en la medida que México continúa soslayando el genocidio contra el pueblo palestino, mientras a los militares se les rinde honores e impunidad, mientras el gobierno es sumiso ante la política fascista de Estados Unidos frente a los hermanos migrantes, mientras los responsables de la violencia contra el pueblo y los crímenes de lesa humanidad son protegidos.

Por más que se quiera negar con el discurso y la demagogia el carácter represivo del Estado, éste sigue siendo el poder político de la clase burguesa, el gobierno la administración de los intereses del capital, las fuerzas policiaco militares el puntal represivo que sostiene el poder económico y político de la oligarquía.

Han pasado 57 años de los hechos represivos en la plaza de Tlatelolco, y a pesar de querer constreñir la fecha desde la pasada y actual administración a ceremonias que rinden “honorés” y guardan silencio, no existe ninguna medida que desmantele la cúpula militar y la herencia de quienes ejecutaron

la masacre de 1968.

La doctrina contrainsurgente sigue estampada en la lógica y formación de los mandos militares y policíacos, la doctrina de seguridad imperialista se aplica en México bajo asesoría norteamericana e israelí. Y los discípulos de Marcelino García Barragán, Hermenegildo Cuenca Díaz, Miguel Nazar Haro, Javier García Paniagua, “El Negro” Durazo, Genaro García Luna, Eduardo Tomás Medina Mora, ocupan los cargos institucionales de seguridad pública, las mesas de seguridad en los estados y las fiscalías.

La actual administración presume de ser diferente a sus antecesores, de enaltecer el carácter y condición del ejército, en los hechos lo exonera de su papel represivo, le dota de mayor poder económico y político y los blindas constitucionalmente con las reformas en materia de seguridad aprobadas en los últimos dos sexenios.

El cinismo y la impunidad del Ejército mexicano es cada vez mayor, se regodea en su condición represiva, su cúpula se perpetúa y rinde homenaje a sus entes criminales, ejecutores de la contrainsurgencia en nuestro país.

Viejos criminales de Estado son ungidos de honores, como el general Hermenegildo Cuenca Díaz, quien fue secretario de la Defensa Nacional en el sexenio de Luis Echeverría, presidente de México de 1970 a 1976, época caracterizada por la brutal represión contra el movimiento popular y revolucionario, en específico por los vuelos de la muerte que aprobó en su responsabilidad de secretario de la Sedena, en los que se tiraban los cadáveres de revolucionarios, luchadores sociales y pueblo en general al océano.

A quien el pasado 12 de mayo del presente año se le rindió honores en la Asociación Nacional del Heroico Colegio Militar en el Panteón de Dolores, donde se trasladaron sus restos, en dicha ceremonia se le destacó como “un personaje de incuestionable importancia en el desarrollo y modernización de las fuerzas armadas”.

Honores a un criminal de Estado responsable de la violencia contra el pueblo, pieza de la

contrainsurgencia para eliminar a las fuerzas revolucionarias del país. Sintomático en la medida que dicho personaje refleja el actual carácter de las fuerzas armadas, donde ante todo está el statu quo de la estabilidad burguesa y el orden imperialista.

Queda probado que, por las vías institucionales del poder burgués, la justicia para las víctimas del terrorismo de Estado está negada, reducida a eventos simbólicos, disculpas vacías, informes a modo y enaltecimiento de los represores.

Al igual que en el sexenio de Díaz Ordaz, hoy se protege a los militares, se le niega la justicia al pueblo, se les permite continuar ejerciendo la violencia contra los desposeídos amparados por el poder ejecutivo, ejemplo actual es la actitud que asumen y el incumplimiento respecto a la resolución de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) en favor de nuestros camaradas Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez.

La violencia no viene de abajo, no la generan los desposeídos, respondemos a la violencia estructural que genera el capitalismo, la clase burguesa, su cúpula militar y sus administradores. La lucha por las vías legales se topa irremediabilmente contra el muro y las grietas de los mecanismos burgueses, sus agentes oportunistas y reformistas, que conducen el descontento a la mediatización, corporativización y claudicación de la lucha política.

A la violencia reaccionaria, burguesa, de Estado, no se le puede responder con medidas pacifistas, simbólicas o anárquicas, la respuesta catártica y caótica expresa el descontento, la necesidad estriba en su desarrollo en formas de lucha organizadas en función de la construcción del poder político del pueblo, que se sostiene con la autodefensa armada de las masas y la lucha política.

Los hechos represivos acontecidos en México no pueden reducirse a un acto ceremonial, discursivo, utilitario, son fechas que nos recuerdan el carácter del Estado burgués y sus fuerzas represivas, que prevalecen como entes que sostiene la dictadura del capital.

PDPR-EPR

REVOLUCIÓN A DEBATE



EN RECUERDO DE LOS CAÍDOS DEL GRUPO POPULAR GUERRILLERO



“Estamos convencidos de que ha llegado la hora de hablarles a los poderosos en el único lenguaje que entienden; llegó la hora de que las vanguardias más audaces empuñen el fusil; porque es lo único que representan y escuchan; llegó la hora de ver si en sus cabezas entran las balas, ya que razones nunca les entraron; llegó la hora de apoyarnos en el 30-30 y en el 30-06, más que en el Código Agrario y la constitución”

“La lucha será terriblemente prolongada, no se contará por años, sino por décadas, por eso ya es hora de empezar y hay que empezar jóvenes si queremos tener tiempo de lograr las cualidades que sólo los años de acción proporcionarán”

Arturo Gámiz García

El 23 de septiembre de 1965, Arturo Gámiz y sus camaradas del Grupo Popular Guerrillero (GPG) intentaron tomar por asalto el cuartel militar de Madera, Chihuahua; en el intento murieron 8 revolucionarios en la línea de la congruencia de su planteamiento político, cinco sobrevivieron y a pesar de las vicisitudes a las que se enfrentaron, la lucha revolucionaria adquirió nuevas expresiones por todo el país.

El 23 de septiembre para los revolucionarios constituye

una fecha histórica con mucho significado, a partir de este acontecimiento, trágico pero heroico, constituyó un punto de inflexión en la lucha de clases en nuestro país, dio inicio la etapa de la lucha por el socialismo a través de la lucha armada revolucionaria.

Ese fue el aporte de Arturo Gámiz, Pablo Gómez y los militantes del GPG; trascendieron su época y marcaron el sendero que los oprimidos deben transitar para lograr su emancipación de la explotación y opresión capitalista.

El tiempo ha transcurrido y 60 años después, la alternativa de la lucha por el socialismo a través de la táctica de la lucha armada revolucionaria tiene vigencia, tanta que lo expuesto teóricamente por Arturo Gámiz hoy se confirma, la táctica reformista no transforma al capitalismo, por el contrario,

lo recrea, lo reproduce y con ello los grilletes de la opresión capitalista son más fuertes sin que los oprimidos lo perciban dado el grado de enajenación y alienación capitalista.

A la fecha son 60 años en los cuales los revolucionarios no hemos dejado de bregar en la trinchera de la crítica de las armas; el acontecimiento es parte de la memoria histórica de nuestro pueblo y confirma lo que Arturo Gámiz había planteado, la lucha no sería de años, se contaría por décadas, es decir, tendría un carácter prolongado.

En retrospectiva, nuestro partido en el momento del asalto al cuartel Madera ya había sido fundado en 1964, año en el que se conformó el primer núcleo de profesionales de la revolución bajo el compromiso de dedicar la vida a la revolución. La acción revolucionaria del GPG significó, para quienes estábamos en el proceso de construcción de las fuerzas de la revolución, la confirmación de la certeza y validez de la lucha armada revolucionaria.

La coincidencia estaba a la vista, se partía de la necesidad y validez de la lucha armada revolucionaria como alternativa para lograr la emancipación de las masas explotadas y oprimidas; la certeza de que la lucha sería de largo aliento y producto del pueblo.

Una certeza producto del análisis histórico, de etapa y coyuntural que Arturo Gámiz sacó a partir del estudio de la realidad mexicana; una coincidencia a la que los fundadores del partido también habían llegado dado que al apoyarse en el marxismo se llega a la misma conclusión.

Seequivocan aquellos que consideran que los revolucionarios del GPG no tenían teoría, que actuaron imprudentemente, que su acción fue puramente emotiva en busca de ser mártires, esa es una interpretación hecha fuera de la lucha de clases en general y en concreto lejos de la trinchera de la crítica de las armas ¡Claro que había teoría! Pero también había congruencia entre el decir y el hacer.

El comprender la necesidad histórica de la revolución se transformó en el acto libertario de sumar esfuerzos para concretarla, ese es el acto congruente de las jóvenes fuerzas de la revolución; éstas se encontraban en su primera fase de desarrollo, carentes de experiencia, con mucha voluntad de combatir contra un enemigo que lo superaba en fuerzas y en experiencia, los hombres del régimen daban vida a un

Estado criminal que tenía todo el respaldo del imperialismo norteamericano, en cambio, los revolucionarios solamente contaban con su propio esfuerzo.

Esa comprensión llevó a que hombres y mujeres se lanzaran al combate. En el caso de nuestro partido, hombres y mujeres se comprometieron a luchar por el socialismo, no un día, un año, o varios, se estableció conscientemente el compromiso de luchar por toda la vida, y como lo plantea el comandante Eleazar Campos Gómez, en nuestro partido esa generación brega aún por cambiar en lo personal y por cambiar revolucionariamente el mundo.

A 60 años del ataque al cuartel Madera, nos hace recordar que para el núcleo fundador de nuestro partido significó partir de cero relativo, es decir, tuvieron que construir un partido revolucionario y plantear una estrategia al pueblo explotado y oprimido sin recurrir al famoso oro de Moscú, la mano externa que avivaba la revolución es una tesis que tiene origen en el Estado mexicano.

En general, el movimiento revolucionario enfrentó el problema de la preparación de las fuerzas de la revolución, quien o quienes lo resolvieron adecuadamente sobrevivieron a la larga campaña de contrainsurgencia; quien fincó el desarrollo y crecimiento de las fuerzas de la revolución en el recurso material sucumbieron en

el camino; quienes lo fincaron en la preparación teórica, militar e ideológica del recurso humano, persisten en la lucha de clases en la misma trinchera, la de la crítica de las armas a pesar de estar en las ocho décadas de existencia, lo cual confirma la tesis de que para estar en la revolución no hay edad biológica, quien se ampara en ella es un cobarde o un charlatán con aureola de revolucionario.

La lucha que emprendió Arturo Gámiz la debemos ver como parte de la lucha de clases que existía en el país en la década de los sesenta del siglo pasado; como parte de ésta está el antecedente de la crítica política de las masas a finales de la década del 50, la cual fue brutalmente reprimida por el Estado en donde el Ejército mexicano fue el principal ente represivo.

La protesta política de ferrocarrileros, telegrafistas, electricistas, médicos y profesores enseñaron que la vía pacífica para la transformación del país en favor de los desposeídos estaba cancelada. La situación que prevalecía en el país era de violencia reaccionaria contra las masas; la existencia de un Estado criminal que reprimía toda expresión de protesta y crítica política; y el empobrecimiento de la mayoría de los mexicanos.

México era un país capitalista subdesarrollado y dependiente del imperialismo norteamericano; fundamentalmente agrario, con la concentración en el campo de la Población Económicamente

Activa (PEA), lo cual se traducía en que las contradicciones de clase se daban en el campo con virulencia.

Una de las condiciones objetivas en el país era la existencia del latifundismo, expresado en la concentración de la tierra en pocas manos y miles de campesinos sin ella, sometidos a explotación económica y opresión política. En Chihuahua el latifundismo iba acompañado del peonaje y las tiendas de raya, era obvio que la revolución mexicana no benefició al campesino pobre, por el contrario, al amparo de ella floreció el latifundismo, la explicación la da la misma historia, los constitucionalistas tenían entre sus filas viejos terratenientes, Carranza era uno de ellos.

Junto al latifundismo floreció también el caciquismo político, es el poder económico-político local que explota y oprime, por ejemplo, la familia Ibarra fincó su riqueza en el despojo, la violencia de clase y la explotación; esa era la esencia capitalista en dicho estado, refleja la condición nacional de la existencia de un régimen político opresivo para garantizar la dictadura del capital.

En Chihuahua el latifundio era la base de la explotación económica; sobre él estaba asentado el poder económico y político de los caciques que obedecen al PRI-gobierno; el gobernador Práxedes Giner Durán expresa la esencia del régimen político-económico: militar sanguinario, terrateniente, político que despoja de tierra a comunidades campesinas e indígenas y que le da vida al Estado Burgués que brota del PRI, partido que agrupa y defiende los intereses de la burguesía mexicana.

Dicha situación se expresa en la existencia de terratenientes que concentran miles de hectáreas de tierra; 50 mil campesinos sin tierra y a la vez solicitantes de ella; 400 solicitudes para crear igual número de Nuevos Centros de Población; explotación por empresas extranjeras, por ejemplo, en el algodón, Anderson Clayton; miles de campesinos sin tierra y sin trabajo.

El ejemplo ilustrativo lo encontramos con la familia Jeffers (norteamericanos) que concentraban en sus manos 100 mil hectáreas donde pastaban alrededor de 10 mil cabezas de ganado, es la expresión del carácter antipopular del régimen.

De tal condición los beneficiados son los banqueros, industriales, grandes comerciantes, terratenientes y

funcionarios públicos venales, en conjunto constituyen los explotadores y los opresores.

En torno a este contexto, la formación y la acción del GPG es posible por la existencia de una amplia Base Social que permite organizar y dirigir la voluntad de combatir del pueblo en el norte del país; sobre esta condición que abarca territorio y población emerge la voluntad de combatir a través de la crítica de las armas, en consecuencia, la lucha que emprendió Arturo Gámiz no es producto de la improvisación, la desesperación o radicalismo, es un acto consciente y congruente, con amplio trabajo político.

Como fuerza revolucionaria contaban con una Base Política, que no alcanzaron a consolidar, sin embargo, con el desarrollo que alcanzó permitió la existencia del GPG como fuerza de la revolución, vivir en la clandestinidad y tener un corto período de fogueo en el combate contra el enemigo.

El asalto al cuartel Madera significó una acción revolucionaria que le costó la vida a Pablo Gómez Ramírez, médico y profesor normalista; Miguel Quiñones Pedroza, director de la Escuela Rural Federal de Ariseáchic; Rafael Martínez Valdivia, profesor normalista; Salomón Gaytán Aguirre y Antonio Escobel, campesinos; Emilio Gámiz García, estudiante; y, Arturo Gámiz García, profesor rural; la acción revolucionaria y su congruencia política trascendió, al igual que ellos a su época e indicaron a las masas oprimidas la táctica a emplear para tomar por asalto la fortaleza capitalista.

Por su actitud congruente a 60 años emergen como revolucionarios congruentes con su ideario ideofilosófico y su praxis; en el momento de la acción representaron una fuerza revolucionaria de composición popular; y su actuar lo rigieron sobre la ideología sustentada en el marxismo, luego entonces, había teoría y también voluntad de combatir.

La acción del GPG el 23 de septiembre de 1965 significó en su momento y lo es para el presente, una dura crítica para quienes asumieron una posición reformista-oportunista; desde esta posición se difundió una concepción derrotista y la conciliación de clases, la crítica que hizo Arturo

Gámiz tiene vigencia.

A 60 años de la caída en combate de los héroes revolucionarios en Madera, su acción y muerte se convierte en el ejemplo a secundar; su muerte, junto a la de todos los caídos en este largo camino de la lucha por el socialismo, constituye la fuerza moral que alimenta la voluntad de combatir de los revolucionarios contemporáneos; es el llamado moral que alimenta la disposición y entrega a la causa revolucionaria.

PDPR-EPR

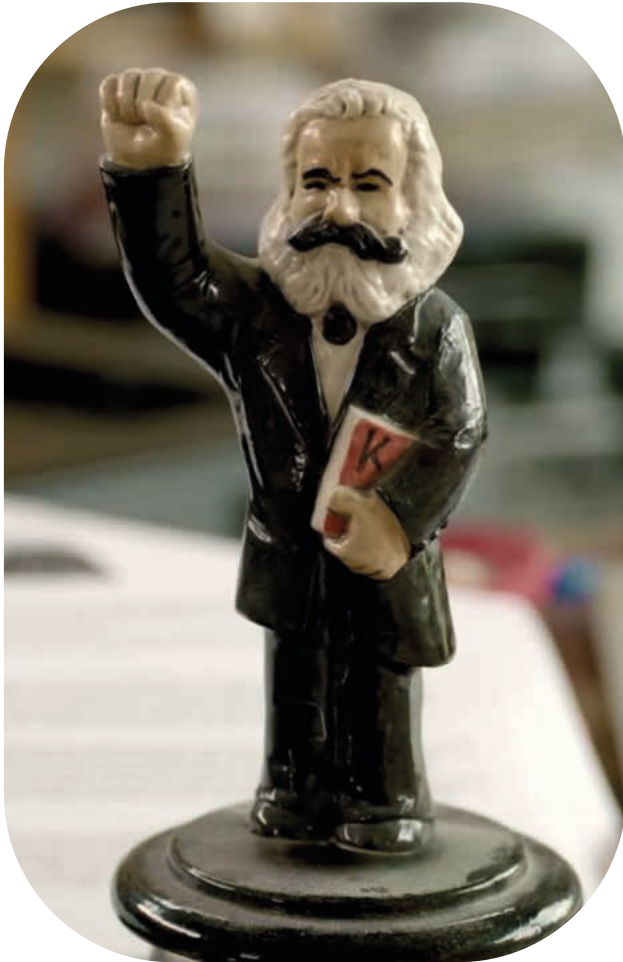


Arturo Gámiz García

PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA



EL MATERIALISMO HISTÓRICO



La complejidad de la realidad exige su entendimiento profundo, para poder transformarla en función del fin del capitalismo debemos tener las herramientas necesarias para que nuestra práctica responda a las necesidades sociales y las condiciones históricas a las que nos enfrentamos.

El viejo dicho “no podemos correr si no aprendemos a caminar” aplica en cuanto al conocimiento científico de la sociedad, conocer los principios que definen la existencia social, la generalidad, la particularidad y la especificidad de cada contexto permite tener una visión más clara de la realidad a la que nos enfrentamos para nuestros objetivos revolucionarios.

El saberse explotado y oprimido es el primer paso para la acción revolucionaria, dentro de este proceso se requiere asimilar el método del materialismo dialéctico, aprender a pensar en términos del análisis multilateral con fundamento científico.

El conocimiento del marxismo y la actividad revolucionaria están estrechamente ligadas con la actividad cotidiana, con adquirir la capacidad de resolver todos y cada uno de los problemas a los que nos enfrentamos, de las tareas que la vida nos presenta

cotidianamente. Materialmente se expresa en la transformación personal que destruye la cotidianidad burguesa y enfoca nuestros esfuerzos en la construcción revolucionaria.

La asimilación de la teoría no responde a gustos o caprichos personales, el conocimiento de la realidad tampoco se puede reducir al ocio y pasividad, quienes decidimos dedicar esfuerzos a terminar con el poder del capital requerimos un arma para la interpretación y la transformación de la realidad.

El materialismo histórico es la ciencia de las leyes generales del desarrollo de la sociedad humana, para comprender esto necesitamos entender que la naturaleza, los fenómenos y procesos existentes, se expresan en diferentes formas, por lo que son estudiados por diferentes ramas del conocimiento.

Requerimos interiorizar las condiciones básicas de la sociedad humana, a partir de esto, profundizar

y perfeccionar de manera continua la ciencia revolucionaria, que no es estática ni dogmática, sino que está en constante desarrollo.

El materialismo histórico estudia la sociedad humana como parte del mundo material, parte cualitativamente distinta a la demás naturaleza que conocemos. Así, desde los principios del materialismo dialéctico, el estudio de la sociedad y su desarrollo se aborda en tanto la vida social en su conjunto, es decir, las leyes generales que gobiernan el desarrollo social.

El ser y la sociedad humana como generalidad, que abarca la vida de todos los pueblos, de la sociedad en general, lo que abarca los fenómenos y procesos sociales, el producto de la actividad humana como ser social.

Los principios generales con los que se estudia la sociedad humana comprende la totalidad desde lo general, de donde se desprende lo particular y lo específico de cada forma de sociedad. Lo específico no puede llevarse al terreno de lo absoluto, y la generalidad marca principios comunes que denotan la interrelación del mundo material.

Cada proceso se ajusta a las necesidades y posibilidades, de acuerdo a sus condiciones, pero no es un fenómeno ajeno a la generalidad, no es ajeno ni desligado de la existencia material, así, la sociedad humana comparte rasgos generales, que se expresan en su especificidad.

La sociedad es parte esencial del materialismo histórico; desde una concepción mecánica y/o idealista se le ve como una totalidad espiritual o la simple suma de individuos, el conjunto de personas, cosas e ideas.

A la sociedad no la podemos reducir a la suma mecánica de individuos, o a las ideas y expresiones ya existentes, el materialismo histórico estudia el origen del hombre y su desarrollo, las relaciones que establecen entre ellos que se expresan en un organismo social basado en nexos materiales de producción, en principio en las relaciones económicas entre los hombres y las que derivan de éstas, en una interrelación dialéctica.

El ser humano, antes de establecer ideas y rasgos culturales, sobrevive materialmente en conjunto, como ser social, para resolver su existencia, dichas ideas se desarrollan e influyen en su vida material, en una espiral de contradicciones.

En la sociedad actúan hombres con conciencia y voluntad, no entes pasivos sino animales racionales, conforme transforman/conocen/transforman conscientemente la naturaleza que les rodea, adquieren capacidades que permiten utilizar las fuerzas naturales a su favor.

La historia de la sociedad la hacen los hombres, como género humano, naturaleza en sí misma y capaz de transformarla de manera consciente para realizar su interés, por lo que la sociedad surge por la actividad humana, consciente o inconscientemente.

Por su origen, parte de la relación materialidad-acción-experiencia-conciencia-praxis, que se interrelaciona conforme conocemos cada vez más la realidad material, así, los individuos son producto de la historia, de las relaciones sociales, relaciones entre semejantes, a la vez que pueden formar su propia historia como entes activos.

Entender la sociedad humana como un fenómeno particular de la naturaleza permite diferenciarlo de

la sociedad biológica, el punto de diferenciación es el trabajo en su acepción general (aspecto cualitativo), que implica la producción social.

El acto material que diferencia al ser humano de los demás seres del reino animal es su actividad adecuada a un fin y dirigida a la utilización y sometimiento de las fuerzas de la naturaleza.

A partir de dicha actividad, que abarca la experiencia y su asimilación consciente, que permite su reproducción, se construyen los nexos sociales que agrupan a los hombres, en principio como nexos de producción que son la base de las relaciones sociales, con un determinado grado de desarrollo histórico y una sociedad particular.

Las relaciones económicas, de producción entre los hombres son el fundamento de la vida social, raíz, principio y razón principal, no única, sino dialéctica. Ignorar esta relación humana implica abordar la realidad desde la subjetividad, negar la base material y dialéctica de la sociedad, por lo que es necesario conocer las relaciones de producción para poder comprender la vida social, política y espiritual de una sociedad en particular, atendiendo a las particularidades sociales.

El método dialéctico es el análisis de la unidad de lo general, lo particular y lo específico, lo que permite ver las diferentes aristas de la sociedad humana, de cada contexto histórico y sus formas de expresión. En este sentido, se requiere conocer los rasgos específicos que dan cuerpo a la sociedad, conocer la formación económico-social que le da vida y cómo se expresa dicha sociedad en una determinada fase de desarrollo histórico, en un determinado régimen social, en su propio modo de producción, las relaciones de producción y su superestructura.

Cada formación económico social tiene sus propias leyes específicas que rigen su nacimiento, desarrollo y paso a formas más elevadas, que se expresan de acuerdo al proceso histórico-geográfico en la que se desenvuelve.

Por ello, estudiar las relaciones de producción es estudiar la superestructura, el esqueleto social y la sangre-carne que lo llena. Estudio ajeno a dogmas, ya que el materialismo histórico concibe a la sociedad humana, que son las formaciones económico sociales, como un organismo vivo y en constante desarrollo.

Es una breve definición del materialismo histórico que requiere profundizarse, es parte de las necesidades del militante revolucionario para poder conducir su actividad transformadora en función de la construcción de los pilares de la revolución.

Conocer y profundizar dicha teoría científica del desarrollo social, permite aplicar el adecuado método de investigación de las ciencias sociales en función de la transformación radical de la sociedad, permite el certero análisis de la realidad, para aplicar el principio de conocer la realidad para poder transformarla.

Requerimos ampliar el análisis con los diferentes elementos y fenómenos que se expresan en la realidad, que requiere la preparación multifacética, el estudio de la historia y los detalles de las condiciones de vida de las diferentes formaciones sociales. El marxismo es una teoría viva, en constante desarrollo, un sistema de ideas que está en relación indisoluble con la actividad revolucionaria.

PDPR-EPR



CARTAS DE LA MILITANCIA

EJÉRCITO BURGUÉS Y AGRESIONES CONTRA EL PUEBLO

Nuestro pueblo ha aprendido a la mala que la presencia del ejército mexicano en las calles solo trae violencia y abusos, que las instituciones castrenses burguesas no protegen al pueblo, son solo instrumentos de los intereses de quienes cada día despojan y acumulan la riqueza que se produce en nuestro país.

Que en cada lugar donde se concentran los militares traen consigo mayor descomposición y desgracias, abusos y violaciones a los derechos humanos, su presencia genera desconcierto, temor y zozobra.

A pesar de los dichos de la presidencia, las fuerzas armadas del país, el ejército y la fuerza aérea, la marina, la Guardia Nacional, no representan ni cuidan al pueblo, son hijos arrebatados del pueblo, desclasados y utilizados contra sus propios hermanos, sujetos bestializados al servicio del capital, sujetos al poder de la cúpula militar, piezas desechables de la oligarquía.

Ahora se les protege con mayor fuerza, únicamente cuando son expuestos se les “castiga”, pero esto solo es mediático, porque la maquinaria capitalista continúa funcionando, lo que origina su condición bestial y represiva, los cuarteles militares, continúan machacando carne proletaria al servicio del capital.

Los crímenes, abusos y demás atropellos que han realizado a lo largo de la historia de nuestro país siguen impunes, las masacres contra el pueblo, las desapariciones forzadas, las ejecuciones extrajudiciales, los abusos y violaciones, son cubiertos con el manto de la impunidad, de una “transformación” que mantiene el carácter bestial de las fuerzas castrenses.

Los casos conocidos de abusos militares son noticia en la medida de su cinismo e impunidad, presentados como casos aislados, pero el pueblo sabe que son regla en el actuar de las bestias verdes.

Un ejemplo doloroso e indignante es el reciente caso de una niña de nueve años abusada sexualmente por un elemento del ejército en la isla de Cozumel en Quintana Roo, que fue llevada en una motocicleta por el militar a un domicilio dentro de la Guarnición Militar, donde se encontraban otras menores, donde abusó sexualmente de la pequeña y la amenazó para que no hablara de lo ocurrido, posteriormente la dejó en la calle, donde la menor fue encontrada con heridas y en estado de shock.

Lo que nos hace preguntarnos como pueblo ¿Cuántos casos de abuso similar ocurren dentro de las instalaciones militares sin que sean noticia? La respuesta del pueblo fue legítima, el coraje por el hecho requiere adquirir cualidades organizativas, porque a pesar de que apresen al responsable, la maquinaria y raíz que genera a este tipo de individuos desclasados, descompuestos y enfermos continúa existiendo.

La violencia de Estado siempre se dirige contra los más desprotegidos, contra los desposeídos, contra las masas trabajadoras; la niña agredida y violentada vendía frituras cerca del cuartel militar de la Sedena en Cozumel cuando el militar la raptó y la llevó dentro de las instalaciones militares, sin que nadie le impidiera el paso.

La protección institucional al Ejército mexicano se dio en lo inmediato por parte del presidente municipal de Cozumel de Morena, que salió a declarar que la agresión contra la niña fue “responsabilidad de sus padres por dejar sola a la niña, en sábado, de noche y cuando la gente tomó sus tragos”, minimizó el hecho como un “gran susto” y no una violación.

El carácter de clase es evidente, los políticos de oficio no representan al pueblo, reproducen las concepciones burguesas, criminalizan la pobreza, normalizan la descomposición social y justifican la violencia de los militares contra el pueblo.

En la misma región, en Valladolid, Yucatán, un militar atacó con un cuchillo a un joven, lo que le provocó serias lesiones y fue hospitalizado. En lo inmediato los mandos militares solicitaron la entrega

del militar, detenido por la policía municipal.

Anteriormente, en Mérida, otro militar disparó a un hombre en un fraccionamiento cercano a la zona militar en septiembre, en el 2022 en noviembre otro militar abusó sexualmente de una menor de 13 años, de la que era “novio”.

Existen otros antecedentes en el municipio, como la agresión sexual contra una mujer en el centro de Mérida en el 2021 por un militar que pertenecía al onceavo batallón de infantería, dejado en libertad condicional unos meses después.

Las constantes agresiones en el sur sureste del país se intensifican, a la par con los planes de desarrollo capitalista que despoja y destruye las zonas naturales. La descomposición en los principales puertos del sureste se incrementa, los desposeídos viven mayor marginación y miseria humana, mientras la violencia de las fuerzas militares incrementa, imperceptible para los medios nacionales.

Desde Palacio Nacional se les continúa proyectando a los militares como los hijos del pueblo, uniformados e inmaculados, con aureola de puros y castos, su defensa es a toda costa, mientras la criminalización, el abuso de poder y la violación de derechos constitucionales y humanos continúa contra las masas desposeídas.

El Ejército burgués nunca protegerá los intereses de las masas trabajadoras, únicamente un ejército revolucionario es capaz de defender sus intereses, pero éste se crea en la medida de que tengamos claro nuestro objetivo político, cuando la violencia organizada de las masas defiende el poder político del pueblo y destruya el poder opresivo de la burguesía.



Revolucionariamente: Mictlo

ANÁLISIS INTERNACIONAL

LA LÓGICA CAPITALISTA A NIVEL INTERNACIONAL

La lógica capitalista se finca en la violencia de clase; en la explotación y opresión de millones de seres humanos; en desencadenar la guerra imperialista contra los pueblos del mundo para garantizar la dictadura del capital en el globo terráqueo.

La violencia de carácter imperialista se observa en el plano internacional, adquiere diferentes expresiones, sin embargo, el proceder del imperialismo es imponer la voluntad de la dictadura del capital.

La guerra de la OTAN-Ucrania contra Rusia

Mientras los voceros del imperialismo hablan de la paz en Ucrania, la guerra sigue su paso al ritmo que marca Rusia; las grandilocuentes declaraciones de los promotores de la guerra de la Unión Europea (UE) se estrellan con la realidad que dicta el curso de la guerra donde Ucrania está más cerca de la derrota que de la victoria.

Se traduce en que la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) ya ve perdida dicha guerra, dejó de ser útil a sus intereses por una sencilla

razón, no pudo imponer la voluntad imperialista a Rusia. Poco a poco ésta en el terreno avanza tanto en amplitud como en profundidad, la guerra que hoy se libra en Ucrania deja profundas enseñanzas tanto en el terreno político como en lo militar.

La guerra en Ucrania tiene un contenido político, por parte de Rusia es la lucha por contener el avance del neofascismo, el régimen de Kiev se ha caracterizado por su condición neofascista y criminal contra ciudadanos de habla rusa, en su perorata y política antirrusa lleva implícito el contenido neofascista.

Rusia ha puesto la solución al conflicto sobre la base diplomática, sin embargo, Kiev y sus socios de la UE no actúan en ese sentido, le meten más leña al fuego de la guerra con grandes cantidades de dinero a modo de préstamo; en esas condiciones la operación militar para desnazificar Ucrania se mantiene.

En ese contexto, las fuerzas militares ucranianas han sufrido una derrota en lo estratégico, están en plena actitud defensiva y sustituir las bajas se ha vuelto un problema irresoluble, su estructura operativa ha sido afectada en

un 40%, de ahí el reclutamiento forzoso al que ha recurrido.

Zelenski, la marioneta de la UE, pide a ésta que deben tener más capacidad defensiva y ofensiva contra Rusia, que deben poner más recurso económico o de otra manera la derrota será inevitable, es una confesión no pedida de que la guerra la patrocina el imperialismo en bloque, en específico el europeo; es la revelación de que el régimen de Kiev es la marioneta del imperialismo y la punta de lanza de la OTAN contra Rusia, es el reconocimiento que en el terreno la voluntad de Rusia es la que priva.

A la causa neofascista de Ucrania la alimentan con medios de toda índole 50 países, es un bloque imperialista para sostener el neonazismo a punta de la violencia reaccionaria en todo el mundo. Entre dicho bloque se encuentra Lituania y Polonia que abogan por mayor presencia militar norteamericana en Europa.

Cada vez es más difícil ocultar que la OTAN y la coalición imperialista europea-norteamericana están detrás del régimen de Kiev, éste no es capaz de sostener el ritmo de la guerra con lo que queda al descubierto

su condición dependiente, una marioneta que desempeña el papel de punta de lanza para imponer un régimen fascista en la región que permita ampliar geográficamente la influencia de la OTAN con miras de desintegrar a Rusia como Estado único e indivisible.

Polonia va por el mismo camino, un puntal más del instrumento militar del imperialismo; compiten otros Estados europeos por ese papel, entre ellos Suecia, Noruega y Letonia, todos en conjunto desarrollan una campaña psicológica rusofóbica para justificar la guerra de agresión, aceptar la maquinaria militar y destinar más recursos para fortalecer todo el aparato policiaco militar.

El pretexto han sido unos drones que volaron en el espacio polaco, supuestamente rusos, sin embargo, ni los polacos ni la OTAN han demostrado el origen ruso de dichos aparatos militares, en cambio, Rusia ha sido clara en negar el hecho. Tal acontecimiento ha quedado en paradas políticas estridentes de los promotores de la guerra, sin escalarla por el momento, no por falta de deseos sino porque no les alcanza el aliento, tanto económico como militar.

Queda de manifiesto en el hecho de que Ucrania da muestras de insuficiencia de municiones aéreas, las cuales ni sus aliados europeos pueden abastecer al ritmo que demanda la guerra, ésta pone de manifiesto la debacle del imperialismo y del capitalismo.

El mecanismo del respaldo militar del imperialismo consiste en que los países europeos proporcionan a Ucrania material de guerra; los países europeos tienen la garantía de que dichos pertrechos serán recuperados por Estados Unidos, éste los entrega en calidad de venta, por consiguiente, Ucrania se endeuda cada vez más y con ello se incrementa su condición dependiente.

Intervencionismo norteamericano

El Caribe atraviesa por una situación creciente de tensión militar creada por el imperialismo norteamericano contra el gobierno y pueblo venezolano; bajo el ardid del combate al narcotráfico se justifica la intervención militar, es la expresión de un estado de derecho imperialista que se abroga derechos extraterritoriales en función de la defensa de los intereses del imperialismo, fincados en los monopolios de la industria militar.

La amenaza de la intervención militar es real, Estados Unidos ha concentrado importantes fuerzas militares del orden estratégico; dicha ofensiva injerencista tiene el objetivo político de destruir el gobierno y régimen venezolano y el económico de apropiarse de los recursos naturales y de hidrocarburos -petróleo y gas natural- para alimentar su industria de guerra, Venezuela alberga en el subsuelo las mayores reservas de crudo en el mundo -unos 300 mil millones de barriles-.

La ofensiva contra Venezuela es

una escalada de la guerra comercial de Estados Unidos contra China, en tanto que la relación comercial de Venezuela con China llegó en 2024 a 6.4 mil millones de dólares.

Hay voces profascistas que convocan a la intervención militar norteamericana en Venezuela, es la voz de los reaccionarios proyectados mediáticamente como paladines de la democracia burguesa; Eduardo Bolsonaro – hijo de Jair Bolsonaro – llama a la intervención militar norteamericana en Brasil y María Corina Machado llama al derrocamiento del gobierno que encabeza Maduro, en su lenguaje criminal sostienen que el despliegue militar norteamericano “sería útil en el futuro” y que “la intervención no es invasión militar”.

Voces proimperialistas que confirman la ofensiva del principal enemigo de la humanidad, éste está en pleno trabajo de ablandamiento del terreno para poder justificar la intervención militar y derrocar al gobierno legítimo de Venezuela y, a partir de ahí, desencadenar una oleada reaccionaria contra las fuerzas progresistas y revolucionarias en América Latina.

El genocidio de catadura sionista

Más de 700 días de guerra genocida contra el pueblo palestino; más de 65 mil palestinos asesinados a mansalva, víctimas del terrorismo sionista-imperialista; días y meses de genocidio donde los gobiernos de países árabes se muestran complacientes con la actitud criminal del régimen sionista de Israel.

Israel ha anunciado una nueva ofensiva militar para la conquista territorial de Gaza, pasa por destruir todo vestigio de construcción, aislar a la resistencia de la población, aniquilar militarmente a la resistencia y declarar la victoria absoluta, un sueño de Netanyahu que se estrecha y se vuelve pesadilla con la acción de la resistencia que mantiene viva la voluntad de combatir del pueblo palestino.

Políticamente el régimen sionista de Israel enfrenta el descrédito y el aislamiento internacional, su política lo ubica como un Estado ocupacionista, extremadamente violento, reaccionario y racista. Su política de Estado está fincada en el terrorismo de Estado, sustentado en la ideología del sionismo y el nazismo.

En lo inmediato se observa el desplazamiento masivo de cientos de miles de palestinos, el régimen de Tel Aviv comete a diario crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra, entre ellos matar de hambre a los gazatíes y

hoy promueve el desplazamiento forzado, previo al despliegue de miles de tropas para la conquista militar de Gaza.

En contrapartida, mismo tiempo de resistencia popular palestina; días y meses de combate popular que a pesar de la desventaja material ha infringido golpes de importancia a las fuerzas ocupacionistas, éstas no tienen asegurada la victoria militar porque se enfrentan a la voluntad de combatir de todo un pueblo oprimido.

El carácter criminal del régimen israelita se confirma en cada acto que realiza en los territorios ocupados y en las acciones ofensivas en otras latitudes del mundo; es criminal convocar a negociaciones a Hamas e intentar matar a los negociadores con explosivos en territorio de Arabia Saudita.

El régimen sionista encabezado por Netanyahu políticamente está aislado; el reconocimiento de Palestina por más países integrantes de la ONU representa una

derrota para el sionismo y una victoria para la resistencia palestina.

El reconocimiento de Palestina como pueblo y Estado significa un aliento para los palestinos, éstos tienen derecho a la rebelión y con la victoria política su reconocimiento, se da validez política, jurídica e histórica al movimiento de liberación que significa su resistencia organizada.

El reconocimiento en la ONU de más países integrantes de ésta al pueblo palestino, su lucha y de un Estado palestino es un duro revés para el sionismo israelita, el régimen israelita está mundialmente aislado y cuestionado, se le reconoce como responsable del genocidio del pueblo palestino.

Las cifras del genocidio oscilan entre 64 mil 900 y 680 mil gazatíes asesinados por la maquinaria de guerra israelita. El argumento para enmascarar el genocidio es el ambiguo “combate al terrorismo”, en esa lógica cualquier palestino que proteste por el cerco que mata a millones de seres humanos de hambre, es terrorista.

En vivo se ha transmitido la masacre contra civiles en Gaza, y con ello Israel emerge como asesino de mujeres, niños y ancianos; en contrapartida, la resistencia palestina irrumpe legítimamente a la palestra internacional como la expresión de la autodefensa del pueblo palestino.

**PDPR-EPR**

EL 80° PERÍODO DE SESIONES DE LA ONU Y LA CORRELACIÓN DE FUERZAS MUNDIAL

El nueve de septiembre del presente año dio inicio el 80° período de sesiones de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y enseguida tuvo lugar la semana de alto nivel donde se dan cita los jefes de Estado y altos representantes para exponer y debatir su visión y propuesta a los principales problemas del mundo; apenas dio inicio este período y de inmediato se observó la tendencia general y la correlación de fuerzas a nivel mundial como expresión de la lucha entre imperialismo y antiimperialismo.

Esta pugna se hizo patente ya desde las propias medidas coercitivas y punitivas adoptadas por el imperialismo contra jefes de Estado que se oponen abiertamente a su política, con la negación o cancelación de visas, dado que la sede de la ONU se encuentra en Nueva York, y la amenaza de detención a jefes de Estado con orden de arresto emitidas por la Corte Penal Internacional (CPI), ambas con dedicatoria específica.

Un instrumento creado ex profeso para juzgar a representantes de regímenes y gobiernos incómodos o que no se pliegan a los dictados del imperialismo, es el instrumento jurídico internacional para imponer sus condiciones a los vencidos de acuerdo a la visión de derecho internacional del imperialismo; desde este instrumento se liberó

una orden de arresto contra Vladimir Putin en marzo de 2023 por supuestos crímenes de guerra en Ucrania.

Con estas medidas se evitó que tuviera participación uno de los actores principales en la política internacional de mayor candencia en los últimos años y en la reconfiguración internacional, Vladimir Putin, presidente de Rusia, y, por solidaridad y postura congruente también Xi Jiping fue uno de los grandes ausentes de los debates en la ONU.

A pesar de eso, las posiciones adoptadas en dichos debates fueron muy claras respecto a la alineación con el imperialismo y/o la posición antiimperialista que encabeza China y Rusia. En dichos debates se dejó ver que el mundo se divide en dos posiciones respecto a la propuesta de desarrollo mundial, cada una con intereses y objetivos opuestos.

Nuevamente se vuelve a poner sobre la mesa del concierto internacional la toma de partido respecto a dos bandos, con lo cual se han constituido dos bloques, muy a pesar del espíritu triunfalista que privó en las últimas décadas en occidente respecto a que este tipo de política correspondió a la época de la “guerra fría” y ya fue superado. Y efectivamente esta situación no se había visto desde la

disgregación de la URSS, al menos no tan nítida y abierta.

El bloque imperialista que encabeza Estados Unidos y al cual se suman los países dependientes y proimperialistas que no se atreven o no pueden romper con las cadenas de sujeción y dominio imperialista, por convicción o imposibilidad objetiva, representa y pugna por la continuidad de la hegemonía imperialista y su visión de desarrollo basada en la política de dominio y saqueo de los pueblos del mundo.

Es el proyecto de desarrollo imperialista para la humanidad que se impuso durante las últimas tres décadas como parte de las relaciones internacionales, que han sumido a regiones enteras del mundo en la guerra y destrucción, causante de los fenómenos más destructivos para los países dependientes como la violencia, el narcotráfico y la descomposición; un orden internacional donde lo que prevalece es la voluntad e intereses del imperialismo estadounidense, presentado como normas de convivencia internacional.

Un orden emanado como consecuencia inmediata del colapso de la URSS y la existencia de Estados Unidos como la única gran potencia mundial con superioridad militar, un orden hegemónico incluso dentro del

propio grupo imperialista en tanto que, desde entonces, la Unión Europea ha estado alineada como vasalla a la política yanqui. Política estadounidense a la que, de diferentes formas, han estado sujetos, sometidos o en resistencia los pueblos del mundo durante las últimas tres décadas.

A esta política imperialista y “propuesta de desarrollo” es a la que se oponen tanto Rusia como China, ante lo que han propuesto una alternativa que se aparte de dichos postulados y visión, formando en conjunto con las naciones que se les han adherido un bloque de desarrollo basado en la cooperación multilateral y relaciones internacionales más racionales y justas, de beneficios mutuos. Esta propuesta la encabeza China principalmente.

Propuesta de desarrollo que se ha venido construyendo en la última década a la par de la ofensiva imperialista que se propuso imponer y consolidar su hegemonía mundial a través de la fuerza militar, un período que abarcó de 1991 a 2014. Fecha esta última en la que dicha hegemonía comenzó a minarse.

Lo que ha implicado hacer frente al imperialismo, por parte de Rusia y China, en sus dos pilares de superioridad que le permitieron dicha posición, su poderío militar y su fortaleza económica.

Rusia le hizo frente en el terreno militar y lo superó en Ucrania, pues a pesar de que formalmente ni Estados Unidos, la Unión Europea, ni la OTAN, están en guerra contra Rusia, de facto están sobre el terreno de batalla y están

siendo derrotados en bloque; esa es la realidad que ha resultado hasta ahora de tres años de guerra en Ucrania, lo que no quiere aceptar el imperialismo, pero se ve forzado a reconocer de facto.

China por su parte, ya superó económicamente a Estados Unidos como potencia económica mundial, con lo que el imperialismo se ha visto quebrantado y desplazado en amplias zonas geográficas que conformaban parte de su mercado y obtención de materias primas, una base importante de su hegemonía que ahora gira en torno al polo de desarrollo que representan ambos países.

A esto se agrega que recientemente India ha estrechado su relación con este binomio geopolítico de manera más decidida, a consecuencia de las presiones arancelarias y políticas que ejerció Donald Trump para impedir que la relación India-China-Rusia se fortalezca, cosa que fue contraproducente y con lo cual la posición y alternativa antiimperialista se fortaleció.

Esta pugna y posiciones se hicieron visibles en la ONU, fue lo que definió en el discurso el inicio del actual período de sesiones y lo que lo caracterizará hasta el próximo período en tanto la tendencia internacional es el gradual fortalecimiento del bloque antiimperialista y el desplazamiento hegemónico del imperialismo norteamericano.

En la semana de debates en la ONU, quedó claro que cada vez son más las naciones que apoyan esta posición y gana adeptos incluso en zonas geográficas que

eran consideradas de influencia imperialista, ya sea estadounidense o europea.

Los discursos de las diferentes naciones se inclinaron hacia una u otra posición, ya sea de forma abierta o matizada, aunque no faltaron las posiciones de supuesta neutralidad que, retomaron, destacaron, cuestionaron o criticaron aspectos tanto de un lado como del otro, pero al final en su exposición de conjunto favorecieron a una de las dos posiciones.

La forma que adquirió el cuestionamiento y la oposición a la política imperialista, fue el cuestionamiento al actual orden internacional basado en la ONU, su funcionalidad, operatividad, autoridad y efectividad, cargado de un deseo de cambio, de reformar a la ONU, en tanto que ya no obedece a la realidad actual que se ha reconfigurado.

Se hizo hincapié en la incapacidad de hacer cumplir sus resoluciones y evitar conflictos por medio del diálogo y la diplomacia, así como en la pérdida de legitimidad de este organismo. El argumento que se construyó para ello fue su falta de representatividad en tanto que las naciones no se hacen escuchar por igual ni tampoco se decide de manera equilibrada y justa en el consejo de seguridad, por lo tanto, la ONU no es un organismo democrático y no obedece a la voluntad de la mayoría mundial.

En general los países que se han apartado del dominio imperialista y del neocolonialismo exigieron mayor representatividad y participación en dicho organismo, con lo cual de manera implícita se

puso la cuestión de reformar a la ONU o crear un organismo nuevo.

Eso fue lo que prevaleció en diferentes tonos, y entre líneas, en dichos discursos y debates de la ONU, la temática en torno a lo cual discurrieron los planteamientos y se tomó partido sobre una u otra posición de facto.

En ese mismo tenor, se decantaron las posiciones en torno al genocidio que se está perpetrando contra el pueblo palestino a manos de Israel, de un lado, el minoritario, la justificación fascista y el intento por presentar como víctima al victimario y al victimario como víctima, invirtiendo la realidad respecto a la ocupación criminal del territorio palestino, el desplazamiento de su población y los crímenes cometidos como política de terror y exterminio; posición que encabezó Israel en persona de Benjamín Netanyahu y fue respaldado por Estados Unidos con Donald Trump.

Con lo cual queda claro qué representa en los hechos cada país y qué valores y principios practican y defienden más allá del discurso, quedó claro que del lado del imperialismo siempre estará el fascismo como concepción y práctica política, como opción a su crisis y cuestionamiento ante la pérdida de hegemonía. Esos dos aspectos de la realidad mundial fueron en general el eje sobre el que el mundo pudo apreciar las dos posiciones y propuestas para la humanidad.

Porque si bien, dichos planteamientos no fueron expuestos en esos términos y con esa claridad, de fondo se trata de dos

visiones y concepciones distintas de lo que puede entenderse como humanidad, a futuro, ya que se abordaron temas relacionados con el desarrollo, derechos humanos, justicia y derecho internacional, la paz y seguridad internacional, entendida como necesidad de evitar la guerra como medio de dirimir los problemas y diferencias, así como la forma y dirección que debe tomar el desarrollo mundial.

En el fondo, la propuesta de reforma de la ONU, es la demanda formal y la aspiración internacional a construir nuevas relaciones no imperialistas, esto ante la ruptura de la hegemonía imperialista que sigue en declive, con ello se ha puesto en la agenda de discusiones y prioridades, al más alto nivel que pueda haber, la necesidad de reordenar el statu quo internacional, bajo otros criterios que no sean los del unilateralismo que venía privando bajo la hegemonía criminal de Estados Unidos.

Está claro que un orden internacional bajo ese esquema y concepción no representa los intereses de los pueblos del mundo, la ONU se ha agotado y eso es más que evidente en el caso de la situación del pueblo palestino, algo que no se puede ocultar más y solo reafirma la propuesta y necesidad de nuevos organismos e instrumentos efectivos del derecho internacional que sean capaces de sujetar y sancionar-castigar a los infractores de dicho ordenamiento global, capaz de juzgar a Estados terroristas como Israel y a criminales como Netanyahu.

El genocidio contra el pueblo palestino es el vivo ejemplo, de que

la barbarie capitalista ha llegado a un grado más allá de lo inhumano bajo el dominio imperialista y el “liderazgo” estadounidense; es la prueba irrefutable de lo que le espera a la humanidad de seguir bajo este orden injusto e inhumano que pone en el centro al gran capital por encima del ser humano y a la voluntad de una sola potencia imperialista en el papel de demiurgo mundial, como paradigma de desarrollo. Hoy la humanidad vive ya no en la barbarie capitalista, sino en lo que le sigue a eso.

Porque hoy es Palestina ¿Mañana quién?, a qué pueblo le tocará su turno de ser despojado, desplazado y aniquilado mientras la llamada comunidad internacional, los Estados miembros de la ONU, lo presencian en vivo sin hacer nada más que emitir llamados, recomendaciones y acongojarse por semejante situación, pero nada efectivo para detenerlo ni castigar al agresor, que en este caso es Israel ¿Será esto digno de ser llamado humano, civilizado?

Y en esto también se evidenció que algunos países actúan por convicción, mientras que otros por conveniencia política. Es el caso del gobierno mexicano que ante los constantes cuestionamientos y exigencia sobre su actitud hacia Israel y la situación en Gaza, decidió públicamente reconocer el Estado palestino y pronunciarse porque se detenga el genocidio que se está cometiendo, sin romper relaciones diplomáticas y económicas con Israel.

Pero no fue hasta que la opinión mundial, la de la llamada

comunidad internacional, condenó masivamente y se hizo prácticamente unánime contra Israel y Netanyahu, y el no adoptar una posición afín a esta tendencia hubiera implicado quedar al descubierto como Estado y gobierno alineado al imperialismo y a la concepción fascista del sionismo.

Con ello se desmarcó públicamente del bando condenable, de lo que no es políticamente correcto, sobre todo porque Israel se está quedando aislado y expuesto como Estado genocida y terrorista.

Se trata de una decisión propia del oportunismo político que prioriza la conveniencia política sobre los valores y principios, porque si se tratara de una decisión fundada en la convicción dicha postura la hubiera asumido no hasta ahora, sino desde el primer momento de la escalada genocida de Israel sobre lo que queda de territorio y pueblo palestino ¿Por qué hasta ahora?

Y lo que sería más congruente aún ¿Por qué no deja de comprar armas a Israel para los cuerpos policíaco militares? Mismas armas que por cierto estuvieron presentes el 26 de septiembre de 2014 en Iguala Guerrero contra los normalistas de Ayotzinapa, dejar de comprar sistemas y programas de espionaje y contrainsurgencia como Pegasus que hasta la fecha forman parte de la política de seguridad que encabeza Omar García Harfuch, así como cancelar los programas de cooperación y coordinación (entrenamiento) en materia de seguridad con dicho

Estado fascista.

¿Por qué no exigir que se enjuicie desde el derecho internacional tanto al Estado de Israel como a sus representantes y responsables del genocidio contra el pueblo palestino, que se hagan valer las resoluciones de la ONU que dan pleno reconocimiento de derecho al Estado palestino y que obligan a Israel a abandonar el territorio ocupado, indemnizar a los palestinos y reconocer su existencia como Estado soberano y no solamente tutelado, vasallo?

Que, aunque injustas por estar fincadas en un acto consumado de despojo, pero dan ciertas garantías desde el derecho internacional al pueblo palestino y pone un límite fronterizo al ocupacionismo israelí.

O será que el Estado mexicano y su gobierno actual forma parte de esos países a los que se refirió Netanyahu en su discurso, que “públicamente lo condenan, pero en privado le agradecen y muestran su respaldo porque hace el trabajo sucio, por sus servicios y sistemas de espionaje que les provee y que son muy efectivos”. La respuesta parece obvia.

Agréguese, como parte de la urgente necesidad de transitar hacia un nuevo ordenamiento internacional no imperialista, lo tragicómico de la situación que significa que la comunidad internacional en su mayoría ha reconocido al Estado palestino y se ha pronunciado contra el genocidio en Gaza, pero solo cuando este a sido despojado ya de prácticamente todo su territorio y cuando está a punto del exterminio físico.

Por eso, cualquier iniciativa presentada como alternativa al orden hegemónico imperialista injusto e imperante todavía, oponiéndole otro basado en el multilateralismo y las relaciones más justas, si pretende ser honesta y seria, necesariamente tendrá que hacer efectivo el derecho del pueblo palestino a existir, tener un Estado y garantizarle justicia, y al mismo tiempo ponerle un alto a Israel haciendo efectivo el derecho internacional, lo que implica condenarlo y castigarlo como Estado y a los criminales que lo representan.

De lo contrario, se estará enviando el mismo mensaje que hasta ahora prevalece: hay Estados e intereses que se encuentran de facto fuera de toda norma y derecho internacional, libres de aplicar su libre albedrío supremacista y fundamentalista contra otros pueblos del mundo, aunque implique exterminarlos, que se pueden abrogar el derecho de decidir qué pueblos pueden existir y cuáles no.

En pocas palabras, si el bloque de desarrollo que representan Rusia y China no son capaces de hacerle frente a esta cuestión, en su propuesta de mundo multipolar y de gobernanza global, solo se estará pupando al fascismo para la posterioridad y, se lo propongan o no, se convertirá en un paliativo temporal sin alcanzar a ser una verdadera alternativa para los pueblos del mundo.

PDPR-EPR

COMUNICADOS DEL PDPR-EPR



AL PUEBLO DE MÉXICO

A LOS PUEBLOS DEL MUNDO

A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN NACIONALES E INTERNACIONALES

A LOS ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS

A LAS ORGANIZACIONES POPULARES Y REVOLUCIONARIAS

¡HERMANAS, HERMANOS, CAMARADAS!

A 18 años y cinco meses de la desaparición forzada de nuestros militantes Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez, la política del gobierno sigue siendo la misma: negar la justicia a través de la dilación y el burocratismo; proteger a los perpetradores de esta práctica aborrecible, impunidad que permite el cometido de nuevos crímenes de lesa humanidad.

Los trabajos de la Comisión Especial de Búsqueda (CEB) están estancados propositivamente por la Fiscalía General de la República (FGR) y la Secretaría de Gobernación (Segob), no se busca en vida a nuestros militantes, dan por sentado que están muertos y con ello cerrar el caso bajo la impunidad total.

Perversamente desde un principio la PGR, hoy la FGR, encauzó la investigación no para solucionar la desaparición forzada de Edmundo y Gabriel, las diligencias estuvieron encaminadas para construir escenarios políticos que vinculen a ciudadanos y organizaciones legales con nuestro partido; y, al mismo tiempo vincular al PDPR-EPR con la delincuencia organizada o con el mundo criminal del capitalismo.

Desde el año 2007, en el gobierno de Felipe Calderón Hinojosa, se armaron expedientes jurídicos para crear falsos culpables, chivos expiatorios y relaciones inexistentes entre el movimiento popular y el revolucionario; bajo la política de seguridad de dicho gobierno a cargo de Eduardo Medina Mora y Genaro García Luna, a través de la figura del *testigo protegido*, se incriminó a inocentes con el movimiento revolucionario, sobre todo a quienes pertenecen a organizaciones populares que se han solidarizado con la exigencia de la presentación con vida de nuestros camaradas.

En dicho contexto represivo, el gobierno morenista que encabeza Claudia Sheinbaum Pardo, da continuidad a los planes contrainsurgentes panistas-priistas que buscan golpear y destruir tanto al movimiento revolucionario como al popular.

Expedientes jurídicos elaborados en tiempos del gobierno de Felipe Calderón aún son utilizados como instrumentos para allanar el camino en el cometido de nuevos crímenes de Estado; generar más presos políticos sobre imputaciones falsas; y, carpetas de investigación, así como, procesos jurídicos que crean perseguidos políticos.

El aparato represivo en general, y en particular la cúpula policiaco militar encargada de planear y ejecutar la contrainsurgencia, sigue operando de la misma manera, con el mismo objetivo y los mismos métodos; se imputa falsamente para encarcelar a los que luchan por demandas sentidas del pueblo y se persigue políticamente tanto a opositores y críticos al régimen, a luchadores sociales como a defensores de los derechos humanos.

La figura de *testigo colaborador* como mecanismo jurídico es utilizado por la FGR para incriminar

y judicializar a ciudadanos y organizaciones con actividades revolucionarias, es decir, para crear falsos culpables, para inventar falsas militancias con el PDPR-EPR. El *testigo colaborador* es una herramienta para cometer la arbitrariedad del Estado contra cualquier ciudadano.

Las declaraciones del supuesto *testigo colaborador con clave Salvador*, que forman parte de diferentes expedientes inculpativos contra ciudadanos y organizaciones legales, son un invento de la PGR que hoy le da continuidad la FGR; cada una de ellas están armadas con mentiras surrealistas que carecen de rigor objetivo; mentes y manos maquiavélicas en la FGR son los autores del testigo Salvador.

El Partido Democrático Popular Revolucionario-Ejército Popular Revolucionario (PDPR-EPR) informa a nuestro pueblo que ningún militante, mucho menos un comandante de nuestro partido-ejército es testigo colaborador del Estado; ninguno de los detenidos en junio, julio y septiembre del presente año pertenecen a nuestras filas, tampoco son responsables de lo que se les inculpa; de igual manera los ciudadanos imputados en la misma carpeta de investigación no pertenecen a nuestro partido-ejército.

Por lo tanto, desde la trinchera que enarbola nuestro partido exigimos un alto a la represión bajo este mecanismo contrainsurgente.

¡POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA!
¡VENCER O MORIR!
¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!
¡RESUELTOS A VENCER!
¡CON LA GUERRA POPULAR!
¡EL EPR TRIUNFARÁ!

COMITÉ CENTRAL
DEL
PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO
PDPR

COMANDANCIA GENERAL
DEL
EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO
CG-EPR

Año 61
República mexicana, a 29 de septiembre de 2025

VIENTOS LIBERTARIOS

ASALTO A MADERA

(canción)

El 23 de septiembre,
año del 65
en Chihuahua unos muchachos
se lanzaron decididos
a luchar por los derechos
de todos los oprimidos.

Eran trece, ocho cayeron,
durante aquella jornada,
que señala un camino
para construir su patria,
a la masa empobrecida,
campesina y proletaria.

El gobierno dijo que eran
locos mal aconsejados,
y como torpe venganza,
en un gesto inhumano,
sin el último cobijo
a una fosa los echaron.

Poderosos opresores,
terratenientes y ricos
en la tumba insultaban
a los jóvenes caídos,
pensando que con su muerte
su causa habían vencido.

Cuando se lleva en el alma
convicciones muy profundas,
cuando toda la conciencia
a la realidad impugna,
ya no se piensa en la vida
solo se piensa en la lucha.

Si se triunfa, es más pronto
el mañana que se anhela,
si derrotan el intento
el ejemplo es el que queda,
como faro libertario
y otros seguirán la senda.

Y entraron al combate
sin temblores y sin miedos
y su sangre generosa
en la sierra la vertieron
para sembrar la esperanza
de un futuro justo y bueno.

Su empeño, su firmeza,
su profundo amor al pueblo,
los llevó al sacrificio
pero ellos no están muertos,
en la luz de sus principios
siempre seguirán viviendo.

Vuela, vuela palomita
sin descansar un ratito
vuela y dile a las muchachas
de la Normal de Saucillo
que cayó Pablito Gómez
su profesor más querido.

Luego reanuda tu vuelo
entre los verdes nogales
y ve dile a los muchachos
de la Normal de Salas
que cayó Miguel Quiñonez,
defendiendo sus ideales.

Y cruzando por la sierra
y por todos los lugares
que peleando por el pueblo
sosteniendo sus verdades
con las armas en la mano,
también cayó Arturo Gámiz.

Después volando muy alto
ve y sacude las conciencias
para que nunca se olvide
ni se borre ni se pierda,
la razón que defendieron
los mártires de Madera.

Ignacio Cárdenas



República Mexicana,
octubre 2025